

308909



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE DERECHO

39  
2e3

" REFLEXIONES SOCIOPOLITICAS SOBRE  
EL NACIONALISMO EN LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMERICA "

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A

LUIS FELIPE MARTI BORBOLLA

MEXICO, D. F.

1998

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

*Martí Borbolla*



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres y a mis hermanos.

Ya que sin ellos no hubiera conseguido

llegar a este momento de mi vida profesional.

## INDICE

	Página
INTRODUCCION	
CAPITULO I      PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA EN LA CULTURA NORTEAMERICANA.	1
CAPITULO II     LA IDEOLOGIA LIBERAL COMO FACTOR DETERMI- NANTE PARA LA FORMACION DE LA ECONOMIA Y LA POLITICA ESTADOUNIDENSE.	32
CAPITULO III    CUESTION RACIAL.	39
CAPITULO IV    LA INFLUENCIA DEL SENTIDO RELIGIOSO EN LOS ESTADOS UNIDOS.	60
CAPITULO V     EL NACIONALISMO SUIGENERIS BASADO EN UNA VISION DEL FUTURO.	72
CAPITULO VI    LA CONFORMACION DE LA POLITICA INTERNACIO NAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.	85
CAPITULO VII   EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS FRENTE AL DERECHO INTERNACIONAL.	90
CONCLUSIONES	132
BIBLIOGRAFIA	135

## INTRODUCCION

Es indudable que el nacionalismo norteamericano ha adquirido en esta época un matiz especial, representando una realidad que influye de forma directa e importante, al transcurrir de los acontecimientos en nuestro país; y es la razón por la que el presente trabajo se ocupará del mismo en cuanto a fenómeno social.

En la virtud, sería propósito de nuestra tesis buscar génesis, las causas primarias que inducen a este comportamiento, es decir, las circunstancias que aisladas o combinadas entre sí y actuando sobre los habitantes de los Estados Unidos les conducen a la actuación nacionalista.

Pensando que es imposible en este trabajo enunciar todas las circunstancias que influyen en este nacionalismo sui géneris, únicamente enunciaremos algunos factores históricos, jurídicos, sociales, políticos y culturales que han influido.

El fin de saber cuáles son las causas que empujan a este tipo de patriotismo estadounidense, es para conocer mejor a nuestro enemigo o amigo, aliado o competida según sea el caso, en las múltiples relaciones que entablamos de carácter jurídico, diplomático o económico.

Otro objetivo del presente trabajo es el analizar el nacionalismo sui géneris que se vive en los Estados Unidos, así como los ingredientes que lo configuran, es por eso que nos hemos detenido en el estudio de algunos de estos elementos como lo es el de la democracia; ya que como dice Alexis de Tocqueville, en su libro "La democracia en América".

"Si un hombre comprende la influencia que tiene el bienestar del país sobre el suyo propio, si sabe que la ley le permite contribuir a producir ese bienestar, se interesa por la prosperidad de su país, primero como una cosa que le es útil y después como obra suya".

Hay que unir ante las miradas del pueblo el interés individual al interés del país.

El medio más poderoso y quizá el único que nos queda para interesar a los hombres en la suerte de su país es el de hacerles partícipes de su gobierno. Es por esto que el americano ve en la fortuna pública la suya propia y trabaja para el bien del Estado no solamente por deber, sino también por beneficio propio.

El americano al tomar parte en todo lo que se hace en su país se cree interesado en defender todo lo que se le critica, porque no solamente es su país al que se le ataca, es a él mismo.

Por eso se ve que su orgullo nacional es muy grande en todo lo que se refiere directamente a su país, su gobierno, su constitución,

y en general al "American way of life" a la forma de vida americana o al "American dream" o sueño americano.

Es Robert Kelley quien en su libro "El Modelo Cultural en la Política Norteamericana" nos dice que los estadounidenses han preparado a América para su misión mundana de servir como un ejemplo resplandeciente para todas las naciones.

Otro objetivo del presente trabajo es poner de relieve la importancia tan contundente que ha tenido el factor religioso en la génesis y en la continuidad de este sentimiento nacionalista que permea a todas las capas sociales de los Estados Unidos, así como a sus instituciones jurídicas, políticas o gubernamentales. Dicho en palabras de Emerson, Estados Unidos es una parcela de Dios, y su alma es una extensión de cosmos.

Otro aspecto que se destaca en el presente trabajo es lo que en palabras de Arthur Meier Schlesinger en su libro "Rumbos de la Historia Norteamericana", comenta sobre es vivido sentido de contemporaneidad con el futuro que impregnó el espíritu norteamericano desde el comienzo.

Es esta visión futura del progreso técnico la que ha servido para fomentar el nacionalismo apuntalando con la descripción de futuras conquistas de la ciencia.

Si bien algunos temblaron ante el futuro ya que temían que la sociedad no se pudiera acoplar al ritmo vertiginoso de la ciencia, la mayor parte se restregaba las manos ante los años venideros.

Este patriotismo se convierte en algunas ocasiones en hostil e irritante para ciertos grupos étnicos; provocando conductas de discriminación racial y de abusos de la autoridad, también será tratado en la siguiente tesis.

No quiero terminar esta introducción sin agradecer especialmente la paciencia y estrecha colaboración que me ha prestado el Lic. Miguel Angel Lugo, a quien le debo haber podido concluir este trabajo de investigación.



CAPITULO I  
PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA  
EN LA CULTURA NORTEAMERICANA

**Primer principio: La Igualdad.**

Tocqueville habla de la libertad como algo santo; y del movimiento inevitable al aumento de la igualdad política, lo que llama democracia --en esto sí es determinista o fatalista--- la democracia llegará de forma ineluctable.<sup>1</sup>

Todas las revoluciones han sido para aumentar o disminuir la igualdad.

"La igualdad se encuentra sólo a los dos extremos de la civilización, los salvajes son todos iguales en debilidad e ignorancia, los hombres más civilizados tienen todos a su disposición medios análogos de alcanzar el bienestar económico y la felicidad".

El primer paso hacia la igualdad tiene lugar en la Edad Media cuando los pueblos, luchan, viajan, se imitan y conocen. Cada nación pierde confianza en sus propios sistemas y recursos, leyes, se presenta naturalmente la idea de reglas comunes aplicables a todos los hombres.

---

<sup>1</sup> "La Democracia en América. Alexis Tocqueville. Tomo I. p. LXVII.  
Ed. Aquilera, S.A. de ediciones 1989. México, D.F.

"Esa misma igualdad que le hace independiente de cada uno de sus conciudadanos en particular, le abandona aislado y sin defensa, a la acción de la mayoría".

Los tres elementos constitutivos de la democracia son:

- 1.- Igualdad de inteligencias.
- 2.- Igualdad de condiciones.
- 3.- Soberanía del pueblo.

La pesadilla de Tocqueville está en que esto se convierta en:

- 1.- La tiranía de la opinión pública.
- 2.- La concentración exclusiva del bienestar.
- 3.- La apatía política.

Así el amor a la libertad no puede ser nunca la pasión principal de los hombres en los siglos democráticos y no ocupa en su corazón más que el lugar que le deja otra, la igualdad.<sup>2</sup>

El gusto por la igualdad no es, en la mayor parte de los hombres: que nadie esté por debajo de mí, sino: que nadie esté por encima de mí; lo que en la práctica puede ser lo mismo, pero que está lejos de querer decir lo mismo. Imagínese un punto extremo en el que se toquen y confundan la libertad y la igualdad. Supongamos que todos los ciudadanos participen en el gobierno y que todos tengan un derecho igual a esa participación. Entonces, al no ser diferente a

---

<sup>2</sup> "La Democracia en América". Ibidem. Tomo II. p. 151.

ninguno de sus semejantes, nadie podrá ejercer un poder tiránico; los hombres serán perfectamente libres porque serán todos completamente iguales y serán todos perfectamente iguales porque serán enteramente libres. Los pueblos democráticos tienden hacia ese ideal.

He ahí la forma más completa que puede adquirir la igualdad en la tierra, pero hay mil otras que sin ser tan perfectas no son menos apreciadas por esos pueblos.

La igualdad puede establecerse en la sociedad civil y no reinar en el mundo político. Se puede tener el derecho a entregarse a los mismos placeres, entrar en las mismas profesiones, encontrarse en los mismos lugares; en una palabra, vivir de la misma manera y buscar la riqueza por los mismos medios, sin tomar todos la misma parte en el gobierno.

Incluso puede establecerse una especie de igualdad en el mundo político aunque no exista la libertad política. Cada uno es igual a todos sus semejantes, menos a uno, que es, sin distinción, el amo de todos y que elige igualmente, entre todos, los agentes de su poder.

Sería fácil establecer otras varias hipótesis según las cuales una igualdad muy grande podría combinarse fácilmente con instituciones más o menos libres, o incluso con instituciones que no lo fueran en absoluto.

¿Qué ha producido las aristocracias? El deseo de algunos por ascender. ¿Qué es lo que ha traído la democracia? El deseo de ascender de todos. El sentimiento es el mismo, lo único diferente es el número de los que lo sienten. Todos tienden a lo más alto posible y se produce naturalmente un nivel común, sin que se desee estar nivelado <sup>3</sup>

Cuando todo el mundo quiere ascender a la vez, se descubre del todo naturalmente que la regla de la igualdad es la que mejor conviene a todos. Mil corredores tienen todos el mismo objetivo. Todos arden en deseos de llegar a ser el primero. Para ello sería bueno adelantarse a los demás en la carrera. Pero si lo hago, ¿quién me asegura que otros no lo harán? Si sólo hubiera cinco o seis corriendo conmigo, podría intentarlo, pero corriendo con mil no podría tener éxito. ¿Qué hacer? El único medio es impedir que nadie tenga privilegio y dejar a cada uno a sus recursos naturales. Sin embargo, todos se ponen de acuerdo en salir al mismo tiempo del mismo lugar. No es que verdaderamente amen la igualdad, pero todos están obligados a recurrir a ella.

Cuando las condiciones son más o menos iguales entre los hombres, como cada uno se siente independiente de sus semejantes, contrae el hábito y la necesidad de no seguir en sus acciones particulares más que a su voluntad. Ello conduce naturalmente el espíritu humano a la idea de la libertad política y le sugiere su gusto.

---

<sup>3</sup> "La Democracia en América". Ibidem. Tomo II. p. 132.

Coged al azar un hombre de un pueblo democrático, ponedle, si se puede, fuera de sus prejuicios, de sus intereses del momento, de sus recuerdos, de tal suerte que únicamente esté entregado a los solos instintos que le sugiere el estado social, y descubriréis que, de todos los gobiernos, el que primero concibe más fácilmente y el que prefiere es el gobierno fundado en la soberanía del pueblo.<sup>4</sup>

A medida que el estado social de un pueblo se vuelve democrático, se ve nacer en su interior el espíritu de libertad. Las dos cosas se relacionan, en general, tan estrechamente que la una me hace juzgar de la otra. Las tentativas que hace una nación para establecer la libertad en su interior me indican que en ella se desarrolla el principio de la igualdad, y la igualdad que veo reinar en un pueblo me hace suponer la proximidad de las revoluciones.

La igualdad de condiciones no puede establecerse en un pueblo sin que en él se revele el espíritu de libertad y no se extingue nunca por completo en tanto éste permanece en él.

Sin embargo, el amor por la libertad política no es la pasión principal de esos pueblos democráticos. La pasión que hace nacer la igualdad debe, pues, ser enérgica y general a la vez.

Los hombres no pueden gozar de la libertad política sin adquirirla con algunos sacrificios y únicamente se apoderan de ella con muchos esfuerzos. Pero los placeres que procura la igualdad se

---

<sup>4</sup> Op. cit. Tomo II. p. 132.

ofrecen por sí solos. Cada uno de los pequeños incidentes de la vida privada parece hacerlos nacer, y para disfrutarlos sólo hace falta vivir.<sup>5</sup>

Los pueblos democráticos quieren la igualdad en todo tiempo, pero hay épocas en que llevan hasta el delirio la pasión que sienten por ella. Eso sucede en el momento en que la antigua jerarquía social, por largo tiempo amenazada, acaba de destruirse tras una última lucha intestina y cuando las barreras que separaban a los ciudadanos son finalmente derribadas. Los hombres se precipitan entonces sobre la igualdad como sobre una conquista y se aferran a ella como a un bien precioso que se les quisiera arrebatarse. La pasión por la igualdad penetra por todas partes en el corazón humano, se extiende en él y lo llena por entero. No digas a los hombres que al entregarse así ciegamente a una pasión exclusiva comprometen sus intereses más preciados; están sordos. No les hagas ver que la libertad escapa de sus manos mientras miran a otra parte; están ciegos, o más bien no perciben más que un sólo bien digno de envidia en todo el universo.

Lo que precede se aplica a todas las naciones democráticas. Lo que sigue solamente se refiere a nosotros mismos.

En la mayor parte de las naciones modernas, y en particular en todos los pueblos del continente europeo, el gusto y la idea de la libertad no han empezado a nacer y a desenvolverse más que en el

---

<sup>5</sup> Op. cit. Tomo II. p. 134.

momento en que comenzaban a igualarse las condiciones y como consecuencia de esa misma igualdad. Los reyes absolutos son quienes más han trabajado para igualar los rangos entre sus súbditos. En esos pueblos, la igualdad ha precedido a la libertad; la igualdad era cosa antigua, mientras que la libertad era todavía una cosa nueva. Una había creado ya opiniones, usos, leyes, que le eran propios, mientras que la otra salía sola y por primera vez a la luz. Así, la segunda no existía todavía más que en las ideas y en los gustos cuando la primera había ya penetrado en los hábitos, se había apoderado de las costumbres y había dado un carácter particular hasta a las menores acciones de la vida. ¿cómo asombrarse si los hombres de nuestros días prefieren la una a la otra?.

Creo que los pueblos democráticos tienen un gusto natural por la libertad. Abandonados a sí mismos, la buscan, la quieren y ven con dolor que se les separe de ella. Pero tienen por la igualdad una pasión ardiente, insaciable, eterna, invencible. Quieren la igualdad en la libertad, y si no pueden obtenerla, la quieren incluso en la esclavitud. Sufrirán la pobreza, la servidumbre y la barbarie, pero no sufrirán la aristocracia.<sup>6</sup>

Esto es cierto en todos los tiempos y sobre todo en el nuestro. Todos los hombres y todos los poderes que quieran luchar contra ese poder irresistible serán derribados y destruidos por ella. En nuestros días, la libertad no puede establecerse sin su apoyo e incluso el despotismo no podría reinar sin ella.

---

<sup>6</sup> "La Democracia en América ". Ibidem. Tomo II. p. 134, 135.

"La igualdad no conviene a los pueblos bárbaros, les impide ilustrarse, civilizarse".

No he pensado nunca que la igualdad de condiciones conviniese a la infancia de las sociedades. Cuando los hombres están sin civilizar y a la vez son iguales, todos se sienten demasiado débiles y limitados para buscar separadamente la luz y es casi imposible que todos, de común acuerdo, se esfuercen al mismo tiempo por descubrirla.

No hay nada tan difícil como el primer paso fuera de la barbarie. Estoy seguro de que un salvaje necesita un mayor esfuerzo para descubrir el arte de la escritura que un hombre civilizado para penetrar en las leyes generales que regulan el mundo. Ahora bien, no es de creer que los hombres puedan nunca concebir la necesidad de semejante esfuerzo sin que les sea claramente indicada ni que se sometan a hacerlo sin percibir de antemano el resultado. En una sociedad de bárbaros iguales entre sí, como la atención de cada hombre está igualmente absorbida por las primeras necesidades y los más burdos intereses de la vida, la idea del progreso intelectual no podría presentarse al espíritu de cada uno de ellos más que con dificultad, y si llegase a nacer por casualidad, sería bien pronto asfixiada en medio de los pensamientos casi instintivos que hacen siempre nacer las necesidades mal satisfechas del cuerpo. El salvaje no tiene la idea del estudio y le falta la posibilidad de entregarse a él.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Op. cit. Tomo II. p. 135.



No creo que la historia presente un solo ejemplo de un pueblo democrático que se haya alzado por sí mismo y gradualmente hacia la cultura, y eso se comprende fácilmente. Hemos visto que era muy difícil que un individuo desarrollase aisladamente su inteligencia en una nación donde reinen a la vez la igualdad y; la barbarie. Pero si sucediera, extraordinariamente que lo hiciese, la superioridad de sus conocimientos le daría súbitamente una gran preponderancia sobre sus semejantes, que no tardaría en servirse de ella para hacer cesar la igualdad en su provecho. Si los pueblos (un pueblo naciente) permaneciesen democráticos, la civilización no sería capaz de nacer en su interior, y si ésta llegase a penetrar en ellos por casualidad, dejarían de ser democráticos. Estoy convencido de que la humanidad debe sus conocimientos a semejantes azares y pienso que es (perdiendo su libertad es como los hombres han adquirido los medios de reconquistarla) bajo una aristocracia o bajo un príncipe como los hombres todavía medio salvajes han recibido las diversas nociones que más tarde debían permitirles vivir civilizados, iguales y libres.

(En el margen: Pienso que esa misma igualdad de condiciones que me parece muy apropiada para precipitar la marcha del espíritu humano podría impedir que diese el primer paso).

Si admito que la audacia del espíritu y el gusto por las ideas generales no deben encontrarse necesariamente en los pueblos cuyo estado social es democrático, estoy igualmente lejos de pretender que no se puedan encontrar más que en ellos.

**Otro principio: La Libertad.**

La historia se delimita como lucha entre lo abstracto y lo concreto ejemplificada en la oposición de la igualdad y la libertad; la ciencia política tiene la misión de que coexistan ambos principios sin que uno se sobreponga al otro.

"La democracia es la libertad combinada con la igualdad" Roland Pierre Marcel.<sup>8</sup>

Cuando Tocqueville escribe a John Stuart Mill "Amo la libertad por gusto, la igualdad por instinto y razón" no hace más que expresar las coordenadas principales de su pensamiento.

Tocqueville quería desarrollar los estudios físicos en la sociedad aristocrática y las ciencias morales en las democracias, para contrarrestar las tendencias de sus respectivos estados sociales y promovería el espiritualismo para contrarrestar la ola de materialismo de la democracia que está de acuerdo con su tendencia social.

La libertad será en el futuro un producto del arte, si el estado social aparta a los hombres, es preciso que el estado político los una, si la sociedad destruye las pasiones y promueve los intereses, el estado político ha de crear emociones y apartar del bienestar económico.

---

<sup>8</sup> Op. cit. Tomo II. p. LXXXII.

Los excesos de la mayoría, es el continuo peligro de las democracias, se combaten con la creación artificial de una aristocracia de asociaciones. Ha probablemente aprendido Tocqueville esa idea de Montesquieu cuyo sistema tripartito de pesos y de contrapesos se resume en la oposición entre el poder ejecutivo y el legislativo que se convierte en Tocqueville en un equilibrio entre aristocracia y democracia.

El objetivo del filósofo político es crear en los ciudadanos esa dialéctica de las ideas concretas y abstractas, de la igualdad, de la libertad, de la razón y de la pasión, que causa pequeñas revoluciones diarias en la sociedad.<sup>9</sup>

Un peligro del sufragio universal para el gobierno de la democracia, es que no siempre se elige a la gente más capaz, y como dice John Stuart Mill "El mejor gobierno debe ser el gobierno de los más inteligentes". Nunca se dirá demasiado: no hay nada más fecundo en maravillas que el arte de ser libre, pero no hay nada más duro que el aprendizaje de la libertad. No sucede lo mismo con el despotismo, que se presenta a menudo como el reparador de todos los males sufridos, el apoyo del derecho, es soporte de los oprimidos y el fundador del orden. Los pueblos se adormecen en el seno de la prosperidad momentánea que hace nacer y cuando despiertan son miserables. La libertad por el contrario nace en medio de las calamidades, se establece penosamente entre las discordias civiles y es sólo cuando ya es vieja cuando se pueden conocer sus beneficios.

---

<sup>9</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. LXXXV.

**Otro principio: La Educación.**

La educación es imprescindible para que funcione la democracia. En Nueva Inglaterra, donde la educación y la libertad son hijos de la moral y de la religión, donde la sociedad, ya antigua y establecida desde hace largo tiempo, ha podido formarse máximas y hábitos; el pueblo, al mismo tiempo que escapa de todas las superficialidades que la riqueza y el nacimiento han creado siempre entre los hombres, se ha acostumbrado a respetar las supremacías intelectuales y morales y a someterse a ellas de buen grado. De ese modo se ve que en Nueva Inglaterra la democracia hace mejores elecciones que en cualquier otra parte. Por el contrario, a medida que se desciende hacia el sur, a los Estados en los que los vínculos sociales son menos antiguos, y más débiles, en donde la instrucción está menos extendida y donde los principios de la moral, de la religión y la libertad están entrelazados de una manera menos afortunada, se observa que los talentos y las virtudes se hacen más y más raros entre los gobernantes.

Cuando, por último, se penetre en los nuevos Estados del sudoeste donde el cuerpo social, formado ayer, sólo presenta todavía una aglomeración de aventureros o de especuladores, uno se confunde al ver en qué manos está depositado el poder público y se pregunta por qué fuerza independiente de la legislación y de los hombres puede crecer allí el Estado y prosperar la sociedad.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 194.

**Otro Principio: El Imperio de la Mayoría.**

Casi todos los pueblos que han influido poderosamente sobre el mundo, los que han concebido, seguido y ejecutado grandes proyectos, desde los romanos hasta los ingleses estaban dirigidos por una aristocracia.

La masa del pueblo puede ser seducida por su ignorancia o sus pasiones; pero un cuerpo aristocrático, es un hombre firme e ilustrado difícil de dejarse embriagar por las pasiones irreflexivas.<sup>11</sup>

Se puede decir, de una manera general, que el propósito de la democracia en su legislación es más útil a la humanidad que el objeto de la aristocracia en la suya. La aristocracia es infinitamente más hábil en la ciencia legislativa de lo que puede ser la democracia. Dueña de sí misma, no está sujeta a entusiasmos pasajeros.

Imagínese una sociedad que la naturaleza o su constitución hayan organizado de manera que soporte la acción pasajera de las malas leyes y que pueda esperar sin perecer el resultado de la tendencia general de las leyes y se descubrirá que el gobierno de la democracia, a pesar de sus defectos, es todavía el más apropiado para hacer prosperar esa sociedad.

---

<sup>11</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 224.

Es precisamente; lo que acontece en los E.U.: el gran privilegio de los americanos es el de poder cometer faltas reparables.<sup>12</sup>

Lo ideal sería que la democracia pudiera dirigir el espíritu de la legislación y la aristocracia hacer las leyes.

Importa sin duda para el bien de las naciones que los gobernantes tengan virtudes o talentos, pero lo que quizá importa más aún es que los gobernantes no tengan intereses contrarios a la masa de los gobernados, porque en ese caso las virtudes podrían volverse casi inútiles y los talentos funestos.<sup>13</sup>

La ventaja real de la democracia no es, como se ha dicho, la de favorecer la prosperidad de todos, sino solamente la de servir al bienestar del mayor número.

Pertenece a la esencia misma de los gobiernos democráticos el hecho de que el imperio de la mayoría en ellos es absoluto; pues en las democracias, fuera de la mayoría, no hay nada que resista.

La mayor parte de las constituciones americanas han tratado incluso de aumentar artificialmente esa fuerza natural de la mayoría.

En los Estados Unidos, como en todos los países donde reina el pueblo, es la mayoría la que gobierna en nombre del pueblo. Esa

---

<sup>12</sup> Ibidem. Tomo I. p. 288.

<sup>13</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 229.

mayoría se compone principalmente de una masa de hombres, que sea por gusto, sea por interés, desea sinceramente el bien del país. Alrededor de esa masa bastante tranquila se agitan los partidos que trabajan para atraerla hacia ellos y apoyarse en ella.

La legislatura es, de todos los poderes políticos, el que obedece de mejor grado la mayoría, los americanos han querido que los miembros de la legislatura fuesen nombrados directamente por el pueblo y por un plazo muy corto con el fin de obligarles a someterse no solamente a las opiniones generales, sino también a las pasiones diarias de sus constituyentes. Han sacado de las mismas clases y nombrado de la misma manera a los miembros de las dos cámaras de tal suerte que los movimientos del cuerpo legislativo son casi tan rápidos y no menos irresistibles que los de una sola asamblea.

Con la legislatura así constituida, ha reunido en su interior casi todo el gobierno.

Al mismo tiempo que la ley incrementa la fuerza de los poderes que eran naturalmente fuertes, debilita más y más a los que eran débiles por naturaleza. No concedía a los representantes del poder ejecutivo ni estabilidad ni independencia, y al someterlos completamente a los caprichos de la legislatura, les quitó la poca influencia que la naturaleza del gobierno democrático les hubiera permitido ejercer.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 242.

En varios Estados entregó el poder judicial a la elección de la mayoría y en todos hizo, en cierta forma, depender su existencia del poder legislativo al dejar a los representantes el derecho a fijar cada año el salario de los jueces.

El gobierno federal se hace más independiente en su esfera que el de los Estados. Pero el gobierno federal solamente se ocupa de los asuntos exteriores; son los gobiernos de los Estados los que dirigen realmente la sociedad americana.

La idea del derecho a gobernar la sociedad que por su inteligencia posee la mayoría fue llevada al suelo americano por sus primeros habitantes. Esa idea, que por sí sola bastaría para crear un pueblo libre, ha pasado hoy en día a las costumbres y se la encuentra hasta en los menores hábitos de la vida.<sup>15</sup>

El imperio moral de la mayoría se funda también sobre el principio de que los intereses de la mayoría deben preferirse a los de menor número.

En los E.U. como fueron poblados por hombres iguales entre sí, no se descubre un desacuerdo natural y permanente entre los intereses de los diversos habitantes.

---

<sup>15</sup> Ibidem. Tomo I.p. 243.



El imperio moral de la mayoría se establece más difícilmente que ningún otro porque se funda sobre ideas de igualdad chocantes para muchos espíritus que no están habituados a ellas.

En los E.U., las cuestiones políticas no pueden establecerse de una manera tan general y tan absoluta, y todos los partidos están dispuestos a reconocer los derechos de la mayoría porque todos ellos esperan poder ejercerlos algún día en su provecho.

En América el imperio de la mayoría no será derribado por falta de fuerza, sino por falta de sabiduría. El gobierno está centralizado de tal manera que la mayoría que gobierna es toda poderosa. No es la fuerza material lo que le falta, sino la fuerza moral. En la omnipotencia ejercida por el pueblo hay algo de variable y poco inteligente.

En los Estados Unidos, la mayoría tiene un inmenso poder de hecho y un poder de opinión casi igual de grande y una vez que ha decidido respecto de una cuestión no hay, por así decirlo, obstáculo que puedan, no diré que detener, sino siquiera retrasar su marcha y dejarle tiempo para escuchar las quejas de aquellos que aplasta al pasar.<sup>16</sup>

Las consecuencias de ese estado de cosas son funestas y peligrosas para el porvenir.

---

<sup>16</sup> Ibidem. Tomo I. p. 244.

En América, los poderes ejecutivo y judicial dependen por completo del poder legislativo. En general, éste establece sus nombramientos, modifica su organización y no hay nada previsto para que puedan resistir a sus usurpaciones e intrusiones.<sup>17</sup>

La omnipotencia me parece en sí misma una cosa mala y peligrosa. Creo que su ejercicio está por encima de las fuerzas del hombre y no veo más que a Dios que pueda ser todo poderoso sin peligro porque su sabiduría y su justicia son siempre iguales a su poder.<sup>18</sup>

El despotismo está a ambos extremos de la soberanía, cuando reina uno solo o cuando gobierna la mayoría. El despotismo se liga a la omnipotencia, cualquiera que sea su representante.

Guizot insistía en una idea semejante, "los partidarios del derecho divino de los reyes habían dicho: sólo hay un Dios; por tanto, no debe haber más que un rey y todo el pueblo le pertenece porque es el representante de Dios. Los partidarios de la soberanía del pueblo dijeron: sólo hay un pueblo; por tanto, no debe haber más que una asamblea legislativa; pues ésta representa al pueblo.

En ambos casos el error es el mismo y conduce igualmente al despotismo. Sólo hay un Dios y sólo hay un pueblo, eso es seguro, pero ese Dios no está en ninguna parte en la tierra, pues ningún hombre ni el pueblo entero son Dios y no saben perfectamente ni

---

<sup>17</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 245.

<sup>18</sup> Ibidem. Tomo I. p. 247.

desean constantemente su ley. Ningún poder de hecho debe ser único, pues la unidad del poder de hecho supone la plenitud del poder de derecho, que nadie posee ni puede poseer.

Para Guizot, el propósito del sistema representativo es la destrucción de todo poder absoluto sobre la tierra. Ello se obtiene, explicaba, a través del jurado, la libertad de prensa, la división de poderes y la organización del poder legislativo en dos cámaras. Esos mismos instrumentos aparecen en la teoría de Tocqueville.

No hay sobre la tierra autoridad tan respetable en sí misma o revestida de un derecho tan sagrado que yo quiera dejarla actuar sin control y dominar sin obstáculos. Así pues, cuando veo conceder el derecho y la facultad de hacerlo todo a un poder cualquiera, llámese pueblo o rey, democracia o aristocracia, ejérzase en una monarquía o en una república, digo: ahí está el germen de la tiranía, y trato de ir a vivir bajo otras leyes.<sup>19</sup>

Lo que más reprocho al gobierno democrático tal como se ha organizado en los E.U. no es, como muchas personas pretenden en Europa, su debilidad, sino al contrario, su fuerza irresistible. Y lo que más me repugna en América no es la extrema libertad que allí reina, sino la escasa garantía que hay contra la tiranía.

Cuando un hombre o un partido sufren una injusticia en los E.U. ¿a quién quereis que se dirijan?. ¿A la opinión pública? Ella es la

---

<sup>19</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 247.

que forma la mayoría. ¿Al cuerpo legislativo? Representa la mayoría y la obedece ciegamente. ¿Al poder ejecutivo? Es nombrado por la mayoría y le sirve de instrumento pasivo. ¿A la fuerza pública? La fuerza pública no es otra cosa que la mayoría en armas. ¿Al jurado? El jurado es la mayoría revestida del derecho a pronunciar sentencias; los jueces mismos, en ciertos Estados, son elegidos por la mayoría. Por inicua e irrazonable que sea la medida que os afecte, tendréis que someteros a ella o huir ¿Qué es eso sino la esencia misma de la tiranía bajo las formas de libertad?.

Suponed, por el contrario, un cuerpo legislativo compuesto de tal manera que represente la mayoría sin ser necesariamente esclavo de sus pasiones; un poder ejecutivo que tenga una fuerza que le sea propia y un poder judicial independiente de los otros poderes; tendréis todavía un gobierno democrático, pero que apenas ofrecerá oportunidades para la tiranía.

El Presidente James Madison expresó: "Es de una gran importancia en las repúblicas, dice, no solamente el defender a la sociedad contra la opresión de los que gobiernan, sino también garantizar una parte de la sociedad contra la injusticia de la otra". La justicia es el objeto a que debe tender todo gobierno, es la finalidad que se proponen los hombres al unirse, los pueblos han hecho y harán siempre esfuerzos hacia esa meta hasta que la hayan alcanzado o hayan perdido su libertad.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 231.

Jefferson decía. "El poder ejecutivo en nuestro gobierno no es el único, ni siquiera el principal objeto de mi atención. La tiranía de los legisladores es actualmente, y será durante muchos años todavía, el peligro más temible.

**Otro principio: Patriotismo.**

El amor a la patria tiene su fuente principal en ese sentimiento irreflexivo, desinteresado e indefinible que liga el corazón del hombre con los lugares donde ha nacido. Ese amor instintivo se confunde con el amor a las costumbres antiguas, con el espíritu público en los Estados Unidos. Amor instintivo a la Patria--Patriotismo reflexivo --Los pueblos deben tender al segundo cuando el primero desaparece-- El interés del individuo ligado al del País, el respeto de los antepasados y a la memoria del pasado. Los que lo experimentan aman a su país como se ama a la casa paterna. Gustan de la tranquilidad de que allí gozan, quieren las sosegadas costumbres que han contraído en él, se ligan a sus recuerdos e incluso encuentran alguna dulzura en vivir en la obediencia. Frecuentemente, ese amor a la patria es además exaltado por el celo religioso y entonces se le ve hacer prodigios. Es una especie de religión; no razona, cree, siente, actúa. Ha habido pueblos que de alguna forma personificaron la patria y la vislumbraron en el príncipe. Trasladaron a él una parte de los sentimientos que integran el patriotismo; se sentían orgullosos de sus triunfos y arrogantes de su poder. Hubo un tiempo bajo la vieja monarquía en que los franceses experimentaban una especie de alegría al sentirse entregados sin

remedio al arbitrio de un monarca y decían con orgullo "vivimos bajo el rey más poderoso del mundo".

Como todas las pasiones irreflexivas, ese amor al país empuja más bien a grandes esfuerzos pasajeros que a su continuidad.

Tras haber salvado al Estado en tiempo de crisis, no pocas veces se le deja languidecer en tiempos de paz (ese amor a la patria se encuentra en la cuna de las sociedades, preside los primeros tiempos de los pueblos).

Cuando los pueblos son todavía sencillos en sus costumbres y firmes en sus creencias, cuando la sociedad reposa plácidamente sobre un orden de cosas antiguas cuya legitimidad no es discutida, se ve reinar ese amor instintivo por la patria.<sup>21</sup>

Hay otro más racional que ese, menos generoso, puede que menos ardiente, pero más fecundo y duradero, que nace de la ilustración, se desarrolla con ayuda de las leyes, crece con el ejercicio de los derechos y acaba, en cierta manera, confundándose con el interés personal. Si un hombre comprende la influencia que tiene el bienestar del país sobre el suyo propio, si sabe que la ley le permite contribuir a producir ese bienestar, se interesa por la prosperidad de su país, primero como una cosa que le es útil y después como obra suya. Pero a veces en la vida de los pueblos llega un momento en el que cambian los antiguos hábitos, son destruidas las costumbres, se

---

<sup>21</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 232.

rompen las creencias y se desvanece el prestigio de los recuerdos y en el que, sin embargo, la ilustración ha quedado incompleta y los derechos políticos, mal asegurados o restringidos. Entonces los hombres no ven la patria más que con un débil y dudoso resplandor. No la sitúan ya ni en el suelo, que se ha convertido a sus ojos en una tierra inanimada: ni en las cumbres de sus antepasados, que se les ha enseñado a mirar como a un yugo; ni en la religión de la que dudan, ni en las leyes, que no hacen; ni en el legislador; al que temen y desprecian. ¿De dónde viene que en los Estados Unidos, donde los habitantes han llegado ayer al suelo que ocupan, al que no aportaron ni costumbres ni recuerdos, donde se encuentran por primera vez sin conocerse, donde, por decirlo con una palabra, el instinto de la patria no puede apenas existir, de dónde viene cada uno se interese en los asuntos de su municipio, de su cantón y del Estado como de los suyos propios? Es que cada uno en su esfera toma parte activa en el gobierno de la sociedad. El hombre del pueblo en los Estados Unidos ha comprendido la influencia que ejerce la prosperidad general sobre su bienestar, idea tan simple, y, sin embargo, tan poco conocida por el pueblo. Es más, se ha acostumbrado a mirar esa prosperidad como obra suya. Ve en la fortuna pública la suya propia y trabaja para el bien del Estado no solamente por deber, sino, casi me atrevería a decir, por codicia.

Ama a sus derechos de ciudadano como a sus derechos de propiedad y tiene tanto interés en el Estado como en su cabaña o en el campo que ha fecundado con su trabajo.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Op. cit. Alexis de Tocqueville. Tomo I. p. 233.

No hay necesidad de estudiar las instituciones y la historia de los americanos para conocer la verdad de lo que antecede; las costumbres nos informan suficientemente. El americano, al tomar parte en todo lo que se hace en su país, se cree interesado en defender todo lo que se le critica, por lo que no solamente es su país al que entonces se ataca, es a él mismo.<sup>23</sup>

Por eso se ve que su orgullo nacional recurre a todos los artificios y desciende a todas las puerilidades de la vanidad individual. Un americano en su patria se parece a un aficionado a los jardines en su parque ¡admire esa peña!, ¿no están bien plantados esos árboles y hacen un bello efecto? Digáis lo que digáis, no esperéis satisfacerle. La razón es sencilla; vosotros admiráis lo que está bien, él admira su obra.

No hay nada más incómodo en la vida diaria que ese patriotismo irritable de los americanos. El extranjero consentiría con agrado en alabar muchas cosas del país, pero quisiera que se le permitiese criticar algo, y es eso lo que se le impide absolutamente.

América es un país de libertad donde, para no herir a nadie, el extranjero no debe hablar libremente ni de los particulares, ni del estado, ni de los gobernados, ni de los gobernantes, ni de las empresas públicas, ni de las empresas privadas. De nada, en fin de lo que uno encuentre allí, sino quizá del clima y del cielo. Pero

---

<sup>23</sup> Ibidem. Tomo I. p. 233.



incluso se encuentran americanos dispuestos a defender al uno y al otro, como si hubiesen contribuido a formarlos.

**Otro principio: La idea de los derechos.**

Después de la idea general de la virtud, no se dé otra más bella que la de los derechos o, más bien, esas dos ideas se confunden. La idea de los derechos no es otra cosa que la idea de la virtud introducida en el mundo político.<sup>24</sup>

Es con la idea de los derechos como los hombres han definido lo que eran, el libertinaje y la tiranía. Ilustrado por ella, cada uno puede mostrarse independiente y sin arrogancia y sometido sin baja. El hombre que obedece a la violencia se doblega y se rebaja, pero cuando se somete al derecho de mandar, que reconoce a su semejante, se alza de alguna forma por encima del mismo que le manda. No hay grandes hombres sin virtud; no hay grandes pueblos sin respeto por los derechos, casi se puede decir que no hay sociedad, ¿qué es una reunión de seres racionales e inteligentes cuyo único vínculo sea la fuerza? Me pregunto cuál es en la actualidad el medio de inculcar en los hombres la idea de los derechos y de hacerla; por así decir, entrar por sus ojos, y sólo veo uno solo: el de conceder a todos el ejercicio pacífico de ciertos derechos. Eso se ve bien entre los niños, que son hombres sin fuerza, ni experiencia, el instinto le lleva a usar todo lo que encuentra en sus manos, no tiene la idea de propiedad de los otros, ni incluso la de la existencia, pero a medida

---

<sup>24</sup> Ibidem. Tomo I. p. 243.

de que se entera del valor de las cosas y que descubre que pueden a su vez despojarle de ellas, se hace más circunspecto y acaba por respetar en sus semejantes lo que quiere que se respete en él.

Lo que le sucede al niño con sus juguetes le sucede más tarde al hombre con todo lo que le pertenece ¿Por qué en América país de la democracia por excelencia, nadie hace oír contra la propiedad en general esas quejas que a menudo resuenan en Europa? ¿Es preciso decirlo? Es que en América no hay proletariado. Como todos tienen unos bienes particulares que defender, reconocen en principio el derecho de propiedad.

En el mundo político sucede lo mismo. En América el hombre del pueblo ha concebido una idea elevada de los derechos políticos porque tiene derechos políticos; no ataca los de los otros para que no violen los suyos. Y en tanto que en Europa ese mismo hombre no reconoce ni la autoridad soberana, el americano se somete sin murmurar al poder del más inferior de sus magistrados.<sup>25</sup>

Esa verdad aparece hasta en los más pequeños detalles de la existencia de los pueblos. En Francia, hay pocos placeres reservados exclusivamente a las clases superiores de la sociedad, el pobre es admitido en casi todas las partes donde el rico puede entrar. Así se le ve conducirse con decencia y respetar todo lo que sirve a los goces que comparte. En Inglaterra, donde la riqueza tiene tanto el privilegio de la alegría como el del poder, se quejan de que cuando

---

<sup>25</sup> Ibidem. Tomo I. p. 235.

el pobre consigue introducirse furtivamente en el lugar destinado a los placeres del rico, gusta de causar en él destrozos inútiles. ¿Cómo sorprenderse de ello? Se ha tenido cuidado de que no tenga nada que perder.

El gobierno de la democracia hace descender la idea de los derechos políticos hasta el menor de los ciudadanos, del mismo modo que la división de los bienes pone la idea del derecho de propiedad, generalmente, al alcance de todos los hombres. En mi opinión ese es uno de sus mayores méritos.

En América, el pueblo fue revestido de derechos políticos en una época en que le era difícil hacer mal uso de ellos porque los ciudadanos eran pocos y de costumbre sencillas.

Al crecer, los americanos no han incrementado, por así decir, los poderes de la democracia, sino que más bien han extendido sus dominios (esta es una ventaja imposible de apreciar). No se puede poner en duda que el momento en que se conceden derechos políticos a un pueblo que ha estado privado de ellos hasta entonces, es un momento de crisis, crisis a menudo necesaria; pero siempre peligrosa.

El niño mata cuando ignora el precio de la vida, arrebatada la propiedad de otro antes de saber que le pueden robar la suya. El hombre del pueblo, en el momento en que se le conceden derechos políticos, se encuentra en relación a sus derechos en la misma

posición que el niño frente a toda la naturaleza, y es el caso de aplicar la célebre frase (de Hobbes) "Homo puer robustus".<sup>26</sup>

Esa verdad se descubre en la propia América. Los Estados en que los ciudadanos gozan de sus derechos desde hace más tiempo, son además aquellos donde mejor saben servirse de ellos.

Estos principios fundamentales de la democracia en la cultura norteamericana, se han visto plasmados en diferentes medidas políticas que han tomado los presidentes de ese país, como nos lo indica John A. Vázquez en su libro Relaciones Internacionales, en su capítulo "Se debe salvaguardar al mundo en pro de la democracia" Donde nos cita el caso de Woodrow Wilson, donde habla el congreso.

Profundamente consciente del carácter solemne e inclusive trágico del paso que ahora tomo, así como de las graves responsabilidades que implica, pero a la vez irremisiblemente apegado a lo que considero es mi deber constitucional, recomiendo que el Congreso declare el curso reciente que ha emprendido el Gobierno Germano Imperial como estado indudable de guerra en contra del gobierno y del pueblo de los Estados Unidos que acepte formalmente la posición de nación beligerante que así le ha sido impuesta; y que adopte medidas inmediatas no sólo para colocar el país en condiciones totales de defensa, sino también para que ejerza todo su poder y emplee todos los recuerdos a su disposición para obligar al Gobierno

---

<sup>26</sup> Ibidem. Tomo I. p. 236.

del Imperio Germano a que acepte nuestros términos y se de fin a esta guerra.

En tanto que así procedemos, con medidas profundamente trascendentales, que no exista duda alguna, que queden muy claros al resto del mundo tanto nuestros motivos como nuestros propósitos.

Sólo la acción conjunta de las naciones democráticas pueden garantizar la preservación de un inmutable concierto por la paz. No se puede confiar en ningún gobierno autócrata para que mantenga viva la fe dentro de sus confines, ni para que acate lo estipulado en sus convenios.

Debe crearse una liga de honor, un consorcio de opinión. Así, la intriga se extinguiría en su propio fuego; los ardiles de aquellos círculos internos que acostumbran confabularse sin rendir cuentas a nadie, se convertirían en el sepulcro mismo de su corrupción.<sup>27</sup>

Sólo los pueblos libres pueden encaminar firmemente su mira y su honor hacia un fin compartido, y enarbolar los intereses de la humanidad por encima de todo interés mezquino o individual.

Caballeros del Congreso, al así dirigirme a ustedes he cumplido con un deber penoso y angustiante. Probablemente nos aguarden incontables meses de amargas pruebas y de sacrificios.

---

<sup>27</sup> "Relaciones Internacionales". El pensamiento de los clásicos de John A. Vásquez. Ed. Limusa 1994. Méx. D.F. p. 33.

En algo horrendo llevar a este grandioso y pacífico pueblo a la guerra, a la más terrible y cruenta de las guerras en la que parece estar en juego la civilización misma. Sin embargo, la justicia es un bien aún máspreciado que la paz, y nosotros lucharemos por todo aquello que hemos guardado siempre en nuestro corazón -Por la democracia; por el derecho de aquellos que hoy se someten a una autoridad, para contar con voz y voto en sus gobiernos, por los derechos y por las libertades de las pequeñas naciones: por el dominio universal de la Justicia, logrado mediante un concierto de pueblos libres que ofrezca paz y seguridad a todos los países y que, por fin, pueda liberar al mundo entero. A una empresa de tal envergadura podemos dedicar nuestras vidas y fortunas, todo lo que somos y lo poseemos, con el orgullo de quienes saben que ha llegado el día en que Norteamérica tendrá el privilegio de brindar su sangre y su poderío por eso mismo principios que le dieron nacimiento y que le brindaron la dicha y la paz que ha sabido atesorar.

La nación, bajo el amparo de Dios, no puede proceder de otra manera.<sup>28</sup>

Por otro lado John Stuart Mill, en su libro "Consideraciones sobre el gobierno representativo" nos dice en su capítulo VII - Llamado "De la Democracia verdadera y de la falsa: representación de la totalidad, y representación de la mayoría solamente", que se ha visto que los peligros inherentes a una democracia representativa son

---

<sup>28</sup> "Relaciones Internacionales". El pensamiento de los clásicos de John A. Vásquez. Ed. Limusa 1994. Méx. D.F. p. 35.

de dos tipos: el de que haya un bajo nivel de inteligencia en el cuerpo representativo y en la opinión popular que lo controla, y el peligro de una legislación de clase por parte de la mayoría numérica, compuesta enteramente por miembros de una misma clase.<sup>29</sup>

En una democracia de veras equitativa, todas y cada una de las secciones deben estar representadas, no en forma desproporcionada, sino proporcionalmente. Una mayoría de electores deberá contar con la mayoría de los representantes, y una minoría de electores deberá tener siempre una minoría de representantes.

Hombre por hombre, estarían representados tan cabalmente como la mayoría. A menos que lo estén no habrá un gobierno equitativo, sino un régimen de desigualdad y privilegio: una porción del pueblo gobernará el resto; habrá una parte a la cual se le negará su justa y equitativa participación de influencia en la representación, en contra de todo gobierno justo pero, sobre todo, en contra del principio de la democracia, la cual proclama a la igualdad, como a su misma raíz y fundamento.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> "Consideraciones sobre el gobierno representativo". John Stuart Mill, Ediciones Gernika 1991. Méx. D.F. p. 153.

<sup>30</sup> Ibidem. p. 155.

**CAPITULO II**  
**LA IDEOLOGIA LIBERAL COMO FACTOR DETERMINANTE**  
**PARA LA FORMACION DE LA ECONOMIA Y LA**  
**POLITICA ESTADOUNIDENSE**

Existía una relación profundamente fecundante entre la vida intelectual escocesa, inveteradamente whig y el pensamiento de los líderes revolucionarios. En Princeton, William and Mary, Yale y Harvard, los libros sobre asuntos públicos y la Naturaleza humana que más se leían y pasaban de mano en mano, eran los escritos por los académicos internacionalmente famosos del "renacimiento escocés" del siglo XVIII, Adam Smith, Lord Kames, Adam Ferguson, David Hume y muchos otros. La obra de estos hombres hizo de Escocia el centro de la ciencia social más importante del mundo. Las ideas generadas por ellos se cimentaban en los conceptos del racionalismo filosófico, el pensamiento libre y una evaluación crítica escéptica, de todos los dogmas reinantes, sobre todos los dogmas de la Inglaterra aristocrática.<sup>1</sup>

El liberalismo floreció en Escocia, un país orgulloso de sus escuelas comunales, su duro individualismo presbiteriano y la apertura y facilidad de los modales prevalecientes entre sus clases sociales. A menudo se hacía notar el contraste existente entre el analfabetismo de las masas inglesas y el analfabetismo ilustrado de

---

<sup>1</sup> "El Modelo Cultural en la Política Norteamericana". Robert Kelley Edit. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. 1985. Méx. D.F. p. 95.



las clases trabajadoras escocesas; entre la obediencia a los superiores, predicada por los sacerdotes anglicanos, y el agudo cuestionamiento democrático alentado por los ministros de la iglesia de Escocia.

La brillante crítica hecha por Adam Smith sobre el mercantilismo inglés y las conexiones existentes entre los empresarios y el gobierno se convirtió en la biblia económica de Thomas Jefferson, y de hecho, de la tradición política fundada por él. Las obras políticas de David Hume moldearon el pensamiento de James Madison, quien salió de Virginia para estudiar en el Colegio Presbiteriano de Nueva Jersey (más tarde la Universidad de Princeton). Esta institución había sido fundada en 1746 para adiestrar ministros destinados a la comunidad presbiteriana en rápido crecimiento de las colonias, y para mantener conexiones directas con la vida intelectual y religiosa de Escocia.

A partir de Thomas Jefferson, los sureños encontraron en la "riqueza de las naciones" (1776), del escocés Adam Smith, su biblia en materia de economía política, porque Smith insistía en que los empresarios conspiraban siempre contra el interés común elevando los precios y reduciendo los salarios; que siempre están tramando para obtener la ayuda del gobierno, mediante aranceles y otros subsidios, lo que les confiere una ventaja injusta. La cooperación entre el gobierno y las empresas es inherentemente corrupta, afirmaba Smith. Sólo habrá justicia para todos cuando todos se vean obligados a competir en pie de igual, en un mercado abierto, por el favor del

público, entonces tendrán los consumidores los precios más bajos, y el abasto de bienes será abundante.

**A.- Una economía política sensata.**

Bellamy opina que, propiamente hablando, los libros de la índole de *Wealth of Nations* (la riqueza de las naciones) debería llamarse "Examen de las consecuencias económicas y sociales que resultan cuando en la sociedad se trata de prescindir de la economía política;<sup>2</sup> entendiéndose por ésta la administración parsimoniosa de la riqueza con el mayor provecho posible para el cuerpo político o social, el número total de ciudadanos que constituyen el organismo político. Esta administración necesariamente exige la reglamentación pública o política de los asuntos económicos para el bien general. La lucha por el lucro es el cáncer oculto que devora el corazón de la sociedad moderna, y Bellamy la analiza minuciosamente en el capítulo "Economic Suicide of the Profit System" (suicidio económico del industrialismo privado), dice las ganancias son el aceite que lubrica las ruedas de la industria, las cuales giran impulsadas por el mercado.<sup>3</sup>

La máxima de que la demanda gobierna la oferta, y que la oferta corre pareja con la demanda, no se refiere sino al mercado, donde se trafica por lucro, y pasa completamente por alto el detalle importante de las necesidades sociales.

---

<sup>2</sup> "El Desarrollo de las Ideas en los E.U.". Parrington Vernon Louis. Vol. III. p. 472.

<sup>3</sup> Op. cit. Parrington Vernon Louis, vol. III. p. 474.

Mientras no se destruya tal anarquía, mientras la sociedad no aprenda a reglamentar su industrialismo de acuerdo con los principios de una economía política sensata, no puede haber esperanza de mejoría. La creación y la aplicación de esta economía política sensata es la tarea urgente que la democracia debe de ejecutar. El sistema económico debe ser tal, que satisfaga nuestros ideales éticos como nuestras necesidades físicas; debe de estar animado del espíritu de la solidaridad democrática y tener por cierto no las exigencias del mercado del lucro, sino el bien general; debe reemplazarse con la cooperación, la guerra despiadada de la competencia. El criminal despreciado que de continuo priva de lo necesario a la sociedad debe cesar; el espectro de la pobreza, que trastorna la vida de los hombres y mata sus esperanzas, debe ser ahuyentado por las fuerzas aunadas a todos. Si la democracia no puede establecer esta economía política, está condenada al forcejeo de falanges más y más profundos y hundirse al fin en las manismas de la plutocracia. Hasta ahora, el error fatal de la democracia, según Bellamy, ha sido la insuficiencia de su programa. Increíble parece que su campo visual haya sido tan limitado y que sus mayores revoluciones hayan sido en realidad de tan poca monta. La abolición de la monarquía fue cosa excelente, pero no trajo consigo la democracia, sino el imperio de la plutocracia inestorbada. "Verdad era que el pueblo era nominalmente soberano; pero como las gentes del pueblo eran individual y colectivamente siervos de los ricos, a cuya merced vivían, el llamado gobierno popular se convirtió en máscara de los capitalistas". Hasta la fecha, las revoluciones políticas no han sido otra cosa más que llamaradas.

La vieja tiranía no se extirpará de raíz sino cuando se efectúe la gran revolución económica.

La segunda etapa de la evolución de la doctrina democrática empezó cuando el pueblo se dio cuenta de que el destronamiento de los reyes no era el objeto y tareas principales de la democracia, sino un preliminar de su programa verdadero, que consistía en establecer un mecanismo social colectivo para la promoción del bien del pueblo en su totalidad. La cual equivale a decir que propiamente hablando, nunca hubo gobierno democrático antes del siglo veinte; clasifiquémoslo como seudorepública o democracia negativa.

#### **B.- Individualismo económico.**

La ideología liberal puede traer como consecuencia el individualismo económico y esto produce que la protección del individuo en el disfrute de lo que obtiene con su explotación; es la afirmación de que el derecho del individuo de conservar y usar lo que obtiene es más sagrado que el bien de la sociedad; de que la ley, el ejército y la policía deben protegerlo en su derecho de hacer con sus ganancias lo que quiera;<sup>4</sup> en vez de por el contrario sostener que el Estado debe intervenir a fin de hacer que la propiedad sirva a los intereses sociales y no a los privados, y que cada cual sea protegido en su derecho a la vida, la libertad y la felicidad. Esa interpretación pide que la economía social se funde en una base ética. La máxima jurídica de que todo hombre tiene derecho a hacer lo

---

<sup>4</sup> Op. cit. Parrington Vernon Louis, vol. III. p. 480.

que quiera con lo suyo es discutible. La cuestión de la propiedad no es una mera cuestión legal de escritura y documentos; es una cuestión moral y de rectitud y justicia. Por eso la protección de los intereses de la sociedad se confían a un gobierno justo. A fin de que pueda cuidarse fielmente el bien general, es indispensable que la voluntad común dirija el mecanismo de la producción y distribución de la riqueza. La anarquía del individualismo debe ceder el puesto a la reglamentación sistemática, bajo una autoridad legitimada.<sup>5</sup>

El carácter social de la propiedad debe de analizarse escrupulosamente, y debe de trazarse una línea definida de demarcación entre los derechos particulares y los derechos públicos.

#### **C.- Camino que debe de seguir el Capitalismo.**

La doctrina de que la riqueza debe pertenecer a quien la produce es consecuencia de los principios más elementales de la moral; y puesto que la producción de riqueza en grande escala se debe a la organización y herencia social, es innegable que dicha riqueza pertenece a la sociedad y que el individuo no puede con justicia apoderarse de ella. Que esta idea se generalice, y el terreno quedará listo para que el Estado se encargue del mercantilismo de la producción y asuma la obligación de guardián y tutor general.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Op. cit. Parrington Vernon Louis. Vol. III. p. 480.

<sup>6</sup> Ibidem. p. 484.

Entonces vendrá la revolución. La cooperación reemplazará la competencia económica; la producción y distribución para el bien general destruirán la trinidad malévolá de la renta, el interés, y el lucro, la cual ha sometido al mundo durante largo tiempo; y la fuerza armada de todos, dirigida por la inteligencia, defenderá al individuo contra el frío, el hambre y la desnudez. Las nobles palabras de la Declaración de la Independencia no serán ya retórica para conseguir votos, ni una burla cruel de las multitudes explotadas, sino la expresión de la realidad. El ideal democrático, con su filosofía social sintetizada en el aforismo "La única riqueza es la vida", destruirá los vestigios que quedan de la antigua tiranía; y los hombres serán libres. Con sus raíces en la igualdad económica el individualismo dará frutos nobles que no puede dar en el estéril suelo actual.

### CAPITULO III

#### CUESTION RACIAL

Las cuatro ciudades comerciales más grandes --Nueva York, Boston, Filadelfia y Baltimor-- se habían vuelto solidariamente republicanas para 1800, gracias al impacto de la inmigración extranjera y de la conciencia creciente de la clase trabajadora. La Sociedad General de Mecánicos y Artesanos de la ciudad de Nueva York desconfiaban de los programas financieros de Hamilton y su elitismo federal. A los federalistas no les gustaban los "inmigrantes nuevos" que a partir de la revolución se habían derramado en Nueva York procedentes de Escocia, Irlanda y Francia; en cambio, los republicanos los recibían con los brazos abiertos. Por supuesto, los irlandeses católicos "se convirtieron en los más pobres, cocheros y jornaleros comunes que habitaban los barrios más miserables de la ciudad. Más que cualquier otro grupo de inmigrantes."<sup>1</sup>

La hostilidad federalista hacia los inmigrantes de minorías étnicas era notoria.

En Massachusetts, gran parte de la atracción de los federalistas dentro del estado y la mayor parte de su oratoria partidista seguían una cadena nativista. Los líderes del partido explotaban meticulosamente el tema de que el Partido Republicano da a los

---

<sup>1</sup> "El Modelo Cultural en la Política Norteamericana". Robert Keller. Ed. Fondo de Cultura económica, S.A. de C.V. 1985. Méx. D.F. p. 164.

extranjeros nuestro pan y nuestro pescado, en detrimento de los nativos, y organizaban campañas electorales contra la naturalización demasiado indiscriminada de extranjeros en los estados sureños.<sup>2</sup>

Los católicos irlandeses albergaban una profunda animosidad contra los negros norteamericanos. La violencia entre ambos grupos constituía una característica común de la vida urbana, del Norte en el decenio de 1840, sobre todo en la ciudad de Filadelfia. Los irlandeses eran paupérrimos y competían con los negros por los mismos empleos no calificados. Además los irlandeses eran víctimas por ataques contra su patriotismo.

Los irlandeses se oponían a la abolición porque estaban seguros de que tal medida inundaría los mercados norteamericanos de mano de obra negra de esclavos liberados.

Por supuesto estas actitudes hacia el negro norteamericano no eran exclusivas de los demócratas. Las compartirían ampliamente los blancos de ambos partidos. Prácticamente en todas las esferas de la vida de los estados norteamericanos; los negros se veían sistemáticamente separados de los blancos. Eran excluidos de los coches de ferrocarril, los omnibuses, las diligencias y los barcos, o relegados a secciones especiales; cuando se permitía su asistencia, los negros se sentaban en lugares apartados y remotos de los teatros y de las salas de conferencias; no podían entrar a la mayoría de los hoteles, restaurante y lugares de recreo, excepto como sirvientes; oraban en

---

<sup>2</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 165.



bancas de negros en las iglesias blancas, y si participaban en el sacramento de la Eucaristía, debían esperar a que se sirviese a los blancos el pan y el vino, a menudo eran educados en escuelas segregadas, castigados en prisiones segregadas, atendidos en hospitales segregados, y enterrados en cementerios segregados.

Sólo en Nueva Inglaterra, donde eran escasos, tenían los negros derecho a votar.

En esta ambivalencia mental, inclinada hacia las ideas de la igualdad y de la inferioridad de los negros al mismo tiempo, se debatió Abraham Lincoln cuando afrontó la cuestión racial.<sup>3</sup>

Casi todos los republicanos defendían la calidad de seres humanos de los negros e insistían en que se les reconocieran los derechos inalienables establecidos en la Declaración de Independencia.

Por otro lado, los irlandeses compartían la actitud de Douglas hacia los negros norteamericanos. Douglas se negaba a condenar la esclavitud en el sur. Lo que condenaba era toda noción de igualdad racial. "No creemos en la igualdad social o política del negro con el hombre blanco (en Illinois) afirmó en 1856. Nuestro pueblo es un pueblo blanco, nuestro Estado es un estado blanco; y queremos preservar la raza pura, sin mezcla alguna con el negro". En cuanto a la esclavitud; era una institución local, dijo en 1848, y sus cargos

---

<sup>3</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 273.

o ventajas pertenecen a quienes opten por conservarla, los únicos que tienen derecho a determinar cuando prescindirán de ella. Alrededor de Douglas se aglutinaba un movimiento de "América Joven", una coalición laxa de jóvenes que agitaron por la continuación de la expansión norteamericana desde 1849 hasta mediados del decenio siguiente. Para ellos el abolicionismo era una conjura británica, tramada en Inglaterra para escindir a la Unión Americana y frenar su expansión hacia el oeste, hacia regiones codiciadas por Londres.

"Los Estados Unidos han proclamado tradicionalmente una disposición generosa y compasiva hacia los problemas de los refugiados". Esta retórica, sin embargo, no ha sido siempre llevada a la práctica, y de hecho, las personas que huyan de regimenes dominados por el comunismo han sido favorecidos respecto de los que huyen de otros regimenes represivos o autoritarios.

La situación precaria de los negros despertaba la solidaridad de los más destacados representantes del pueblo norteamericano. Entre ellos se contaban el presidente John F. Kennedy y sus hermanos Robert y Edward. Durante los años sesenta los partidarios de la igualdad de los negros lograron éxitos importantes. Fueron aprobadas las leyes sobre derechos civiles, ciertos programas de las denominadas acciones afirmativas que preveían medidas concretas de mejora de la situación socioeconómica de la población de color y fueron liquidadas las barreras segregacionistas en los lugares públicos.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> "La violación de los derechos humanos en los E. U." Gregorio Selser Ed. Mestiza. p. 201.

La situación en que se encuentran determinados grupos de la población de color es relativamente mejor, pero ciertos índices de importancia y la distancia entre negros y blancos en general, no sólo no ha disminuido, sino que sigue creciendo. Es sensible el empeoramiento de la situación de los negros ocurrida durante los años ochenta, durante el período de la administración Reagan, que desde el principio se lanzó en una ofensiva abierta contra las conquistas de esa minoría.

El presidente de una de las organizaciones negras más grandes del país, de orientación reformista liberal, La Liga Nacional Urbana, John E. Jacob, escribía en 1986, evaluando la situación de la población de color: "El racismo sigue viviendo entre nosotros a pesar de las declaraciones de que ya somos hoy una sociedad ciega al color, las viejas formas de racismo florecen junto a la más sutil discriminación, la cual se está volviendo más y más popular". Acerca de las causas de tal situación Jacob indicaba: "Resulta difícil no llegar a la conclusión de que el mantenimiento ilegal de la discriminación y el renacimiento de los sentimientos racistas está siendo inspirado por la negativa de la administración a reconocer que el racismo sigue aún sin resolverse". Las prácticas de las cruces ardientes frente a las viviendas de los negros a quienes el Ku Kux Klan desea advertir, amenazar, o anunciar algún tipo de agresión, continúan proliferando en Estados que no son únicamente los del profundo sur (Deep South) históricamente racistas, al estilo de lo descrito por el cineasta Costa Gavras en su filme "Mississippi en llamas".

Arden también, como siempre, ante viviendas de católicos y de judíos, Perón en los años recientes amedrentaban a los más recientes emigrados, entre éstos coreanos, vietnamitas, filipinos, japoneses, somalíes, etíopes, afganos, en una palabra asiáticos y africanos, a medida que van creciendo en número y disolviéndose entre las comunidades más antiguas. De todos modos, el objetivo mayor y permanente sigue siendo el negro.

Solamente el atento cómputo de hechos segregacionistas, tomado del New York Times día por día, proporcionaría el material para, como mínimo, cinco volúmenes bien nutridos cada año, acerca de los hechos racistas puntuales, de todo tipo, y eso nos referimos a la ciudad y al Estado de Nueva York solamente.<sup>5</sup>

En 1986 el Washington Post, junto con una de las compañías de televisión más importantes, la ABC, realizó una encuesta de la población negra con la pregunta siguiente: ¿Considera usted que el presidente Reagan es racista? Cerca de las dos terceras partes de los negros abarcados por la encuesta contestaron afirmativamente, la encuesta mostró una baja en la popularidad de Reagan entre la población negra.

Hoy los líderes negros afirman que la posición actual del presidente no es casual, sino que refleja sus ideas conformadas hace ya tiempo, su posición negativa ante la igualdad jurídica de los

---

<sup>5</sup> "La violación de los derechos humanos en los E.U.". Gregorio Selser Ed. Mestiza. p. 203.

negros, sin mencionar la ayuda en la liquidación y por lo menos en la disminución de la brecha que los divide en la esfera socioeconómica. En el informe "El Estado de la América Negra 1987, se recuerda que ya en 1964 Reagan presentaba resistencia a la aprobación de la ley sobre derechos civiles y que durante largos años se expresaba contra la declaración del natalicio de Martin Luther King como fiesta nacional.<sup>6</sup>

Por cierto que no se trata solamente del ideario personal del presidente, sino más bien de la orientación general de la administración, y en varios casos de la posición del congreso. La publicación periódica "Black Press Review" del instituto de la prensa negra, publicó un editorial titulado "Reagan declara la guerra a la América Negra", en el que se aportaban los siguientes datos:

El Departamento de Justicia, encabezado por los republicanos, ha interrumpido todas las labores encaminadas a la liquidación de una segregación en las escuelas, a la garantización de la igualdad de oportunidades para los negros en el empleo y la vivienda, y al respeto de otros ordenamientos de la ley vigente.

La reducción de las erogaciones presupuestales, efectuada por la actual administración, está afectando sensiblemente a los negros y otras minorías étnicas.

---

<sup>6</sup> Op. cit. Gregorio Selser. p. 205.

La administración de Reagan y el Partido Republicano llevan a cabo una doble ofensiva contra las conquistas de los negros logradas durante los últimos treinta años en las áreas de la economía y los derechos civiles.

El Departamento de Justicia intenta suplantar la política de eliminación de la segregación racial en las escuelas por el principio, declarado anticonstitucional por la Suprema Corte, ha estado aplicándose por más de medio siglo y significa en la realidad una educación separada y desigual. Los niños negros eran y aún siguen siendo educados, en su mayoría, en las escuelas peores desde todos los puntos de vista, que las de los niños blancos. Según los últimos datos publicados, en 1986 el 63 por ciento de los niños negros frecuentan escuelas en las que la mayoría de los alumnos pertenecen a las minorías étnicas.

La administración se niega a aplicar la resolución acostumbrada desde hace años, de no librar del pago de impuestos a aquellas escuelas particulares que aplican la discriminación racial.

Estos hechos y muchos otros, expuestos en la prensa de los negros y en investigaciones especiales, atestiguan que se trata de una política premeditada general hacia la minoría racial más numerosa y casos aislados ocurridos por iniciativa personal de funcionarios y dependencias gubernamentales, mientras que queda en claro que dicha política forma parte integral de los lineamientos generales político-sociales de la administración que se aplican de acuerdo con la

doctrina impuesta por los conservadores y ultraconservadores y persigue el propósito de liquidar todo aquello que fuera concedido por los liberales.

Tras la llegada de la administración republicana al poder, en 1981, se empezó a aplicar la política de los conservadores en todas las áreas de la vida social, haciendo de las minorías raciales sus víctimas principales.<sup>7</sup>

Un economista norteamericano de nombre, David Swinton, escribió: "No se puede escapar de la conclusión de que el mayor impacto producido por seis años de jefatura de la administración de Reagan en la economía ha sido el incremento de la desigualdad racial, que ha exacerbado las dificultades económicas de los negros. Desde el advenimiento de la administración de Reagan los ingresos de las familias negras han declinado, aumentando los índices de pobreza y dificultándose la situación de los negros en el mercado laboral". La cuestión clave, según opina Swinton, consiste en aclarar por qué ha habido un progreso tan mísero en la conquista de la paridad económica durante los 6 años pasados. Y concluye "¿Será la falta de progreso económico de los negros resultado de fallas de éstos en las motivaciones, conducta, moral o mala preparación; o será causada por fallas en la economía y en la política de la administración Reagan? Todas las evidencias sugieren que la culpa de las dificultades económicas persistentes de los negros debe ser adjudicada exclusivamente a las políticas de la administración de Reagan". Claro

---

<sup>7</sup> Op. cit. Gregorio Selser. p. 206.

está que la población negra experimentaba estas dificultades también durante las décadas anteriores. La administración actual no las engendró, pero sí las está agravando.

Los datos del Buró de Censos de Estados Unidos indican que el ingreso medio per cápita de los negros era en 1981-1985 en promedio igual al 57.2 por ciento del ingreso de los blancos, y durante los cinco años anteriores a la administración de Reagan, igual al 58.8 por ciento. Esto indica un incremento en el distanciamiento entre los ingresos promedio de blancos y negros. Lo mismo resulta con los ingresos familiares. Durante los primeros cinco años de la administración de Reagan el ingreso familiar promedio de los negros se vio reducido en 1,349 dólares anuales (calculando en base al dólar constante 1985). Durante dicho quinquenio el ingreso promedio de una familia negra representó el 56.7 por ciento del de la familia blanca, mientras en el quinquenio anterior fue del 58.1 por ciento.<sup>8</sup>

Resultan especialmente ilustrativos los datos que reflejan la situación de los grupos de población ubicados por debajo del "nivel oficial de pobreza". Durante los años ochenta se encontraban por debajo de este nivel 34.1 por ciento de negros, mientras que en el quinquenio anterior, se hallaba sólo el 31.3 por ciento.

El desempleo siempre ha sido más despiadado con los negros que con los blancos. Durante los años ochenta la costumbre de lanzar a la calle a los negros antes que a los demás, y la de controlarlos en

---

<sup>8</sup> Op. cit. Gregorio Selser. p. 207.



último término se aplicó como nunca antes en el pasado. En 1981-1986 el desempleo entre los negros alcanzó en promedio el 16.6 por ciento (mientras que entre los blancos fue del 7.1 por ciento). El desempleo ha sido más grave en especial entre los jóvenes y las jóvenes negras de 16-19 años de edad. Casi la mitad de aquellos que desearían trabajar no han podido encontrar trabajo. Y en promedio el paro entre ellos alcanzó el 43.6 por ciento (siendo entre los blancos de 17.4 por ciento) durante los seis años anteriores respectivamente de 38.9 y 15.6 por ciento.

La discriminación racial es motivo de penurias para la población negra, disminuyendo directamente su nivel de vida, según datos de David Swinton, sólo por causa de los niveles más elevados de desempleo y de los salarios más bajos que los de los blancos, los negros perdieron en 1984 cerca de 60,000 millones de dólares. Claro que no todas estas pérdidas son consecuencia de la política de la administración Reagan. El investigador ha calculado que si se valora en dólares el incremento de la desigualdad de las prestaciones salariales entre negros y blancos en los años ochenta (2.4 mil millones de dólares), el aumento más acelerado entre los negros (2.7 mil millones de dólares), las reducciones más drásticas de los salarios de los negros que de los blancos y otros factores, las pérdidas totales de la población negra del país alcanzarán de 10.1 mil millones de dólares. Ese es el precio que se ven obligados a pagar por la política racial de la administración Reagan.

125 años atrás las tropas del norte culminaron su campaña victoriosa sobre el sur. Pero ¿acaso triunfaron sobre las convicciones, las ideas y las costumbres de los antiguos esclavistas? De acuerdo con una encuesta realizada por el semanario Time, el 92 por ciento de los negros consideran que los prejuicios racistas siguen ampliamente vigentes por todo el país.<sup>9</sup> Hay algunos hechos que revelan con especial claridad la actitud racista de las autoridades de diversos niveles, desde la administración gubernamental hasta el policía raso, de indiscutible inquina hacia los negros, en comparación con su actitud hacia los blancos. Claro está que en ocasiones los blancos también resultan víctimas de las represiones policiacas y la arbitrariedad judicial, pero no hay duda que hacia las personas de piel oscura las autoridades aplican un trato especialmente duro y en ocasiones expresamente hostil.

Todo el sistema de los organismos está impregnado de racismo. En la investigación colectiva "Informe sobre la situación de las minorías" (Nueva York 1984), se indicaba que la utilización en exceso por la policía de la violencia era una de las principales fuentes de descontento en las minorías. Y sobran los informes de incidentes en que los policías sueltan el gatillo de inmediato. Según datos oficiales, uno de cada dos estadounidenses asesinados a balazos por la policía resulta ser negro.

"El país se está dividiendo crecientemente en dos partes y los problemas de la gran mayoría de los blancos --el déficit, las tasas

---

<sup>9</sup> Op. cit. Gregorio Selser. p. 212.

de interés y la inflación-- no son los mismos que los de la gran mayoría de los negros", declaró William Wilson, profesor de Sociología de la Universidad de Chicago. "Para los negros el tema de la inflación no les preocupa, sus problemas son mucho más serios: los hombres no tienen empleos y debido a los divorcios las mujeres no tienen esposos". En cuanto a los niños, los datos son aún más alarmantes. Si tienen más de un hijo, el segundo ya estará bajo el nivel oficial de pobreza y quizás ya no tenga padre; y cada uno de doce muere por actos de violencia antes de alcanzar los 25 años de edad.

Sin embargo, los datos de los crímenes cometidos por negros no confirmaron los temores, prejuicios y preocupaciones de los blancos. Si puede ser correcto el cómputo de que los negros cometen diez veces más robos que los blancos, también es cierto que sobre cuatro asesinatos, en tres las víctimas y los asesinos son de una misma raza.

Los datos desmienten igualmente las teorías racistas a los delitos de los menores de edad, tales como hurtos. Y de acuerdo con la Cámara de Comercio de Washington, el 71 por ciento de las personas detenidas en 1985 por robos eran representantes de las capas media y alta de la burguesía. "Se debe temer más a un señor elegante de edad media, que a un muchacho de 20 años del ghetto", observó el estudio. Pero las imputaciones y las sospechas seguirán cerniéndose sobre los ahora llamados "afroamericanos".<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Op. cit. Gregorio Selser. p. 215.

El Comité Consultivo Nacional sobre Desórdenes Civiles ha dictaminado que los negros son víctimas de cacheo, insultos y excesos de violencia policiaca con una frecuencia de dos o tres veces mayor que los blancos.

Los prejuicios raciales se revelan hasta en actividades tales como la elección de miembros de jurados. En un estudio especial titulado "La exclusión racial en los jurados", se destaca que los negros son discriminados durante la selección de los miembros de los jurados, fiscales y comisionados del jurado.

Los miembros del jurado, así seleccionados, en la mayoría de los casos le hacen el juego a los jueces blancos dictaminando con parcialidad. Esta es una causa más de que la mitad de los presos sean negros en las cárceles de América, y que vayan a dar a la cárcel sólo por ser negros. Para personas inocentes la estancia en prisión se vuelve una tragedia, destrozando su moral y su mentalidad y modificando irreversiblemente su destino. Suelen acarrear consecuencias graves las series de detenciones efectuadas sin motivos. Anualmente se ven sometidos a detenciones un promedio de dos millones de negros. El científico negro James Mc Ghee escribió: "Teóricamente, con nuestro sistema de justicia, una persona es inocente hasta que se demuestre su culpabilidad, y el simple hecho de ser detenido no puede ser utilizado en su contra. Pero en la realidad, aún cuando no se demuestre su culpabilidad, se verá privado del acceso a numerosos empleos. Los patronos prefieren no contratar a

personas sometidas anteriormente a detenciones, o deshacerse de los que ya trabajan en sus empresas.

Con frecuencia, junto con la solicitud de empleo se exige de los negros información de antecedentes policiales donde se indique que nunca antes han sido sometidos a detención y que en general están libres de sospecha. La falta de ese documento es utilizada para justificar la negativa de empleo.<sup>11</sup>

De acuerdo con estadísticas del Departamento de Justicia, la cantidad de accidentes y crímenes por motivos racistas creció, en un sólo año de 1986-1987, en un 55 por ciento y en un 400 por ciento, respectivamente, en relación a 1980, último año de la administración Carter.

El 7 de octubre de 1989, un plan diseñado en Louisiana para elegir un mayor número de jueces negros en este Estado del Profundo Sur, fue derrotado en las elecciones en las que se debía decidir el asunto. Bill Quigley, un abogado de los negros, explicó que la propuesta fue derrotada "porque hay gente que no está interesada en proveer una oportunidad igual a los candidatos de color". Se trata de usar una propuesta de enmienda constitucional en el marco de intentos de progreso de derechos civiles. La Corte Suprema de Louisiana abogaba por el cambio, pero su plan fue rechazado por el 69 por ciento de los votantes.

---

<sup>11</sup> Op. cit. Gregorio Selser. p. 215 y 216.

Con cierta diferencia de Ronald Reagan, la retórica de su sucesor George Bush parece reconocer la existencia del problema racial y muestra estar preocupado por la situación de los afroamericanos. Algunos indicios iniciales fueron el nombramiento que hizo del médico negro Louis Sullivan como titular de la Secretaría de Salud y Servicios Humanos; su extensa entrevista con el excandidato demócrata a la presidencia, Jesse Jackson; el discurso pletórico de alabanzas al sacrificio del líder Martin Luther King el día de su onomástico y la simbólica visita que, en compañía de su esposa, hiciera en la navidad de 1988 a una iglesia cuyos feligreses son predominantemente negros.<sup>12</sup>

En los recientes años ha continuado ensanchándose la brecha entre pobres y ricos. Los negros no han tenido parte en, el crecimiento del bienestar nacional, y muy al contrario, su miseria se ha acentuado. Meses más tarde, la oficina de estadísticas de "Washington proporcionaba datos respecto de 1988 y revelaba que sobre 244.6 millones de habitantes de Estados Unidos y 32 millones vivían por debajo del nivel de pobreza. "Los negros son más afectados que los blancos y las mujeres más que los hombres. Si el 10.1 por ciento de los blancos vive por debajo del nivel de pobreza, la cifra llega al 26.8 por ciento para las personas de origen latinoamericano y 1.6 por ciento para los negros. En cuanto a adolescentes y jóvenes, la tasa de desempleo fue de 15.1 por ciento para los blancos y de 37.3 por ciento para los negros. El ingreso mínimo debajo del cual se considera que una familia de cuatro personas es pobre; era en 1988 de

---

<sup>12</sup> Ibidem. p. 219.

12.097 dólares; pues bien el ingreso anual promedio por persona fue de 13,900 dólares para los blancos, 8,270 para los negros y 7,960 para los de origen latinoamericano.

Se encuentran también en los últimos peldaños de la sociedad sectores originarios de los países latinoamericanos. Esto queda ilustrado --entre otras denuncias-- en los informes "los hispanos en la fuerza laboral" y "la situación de los puertorriqueños en Estados Unidos". En estos documentos se informa que el 25 por ciento de los encuestados tienen ingresos por debajo del nivel oficial de pobreza. Los niveles de ingresos más miserables los tienen los puertorriqueños. Entre éstos el 42 por ciento vive por debajo del límite oficial de pobreza.<sup>13</sup>

Estados Unidos, se lo justificaba con teorías racistas sobre la supuesta superioridad de la "raza blanca anglo-sajona" o "la inferioridad de las demás razas". Circularon esos conceptos insistente y exitosamente en los núcleos de población blanca.

El acoso y la discriminación antiasiáticas han movido manifestaciones de protesta en campos universitarios californianos, incluyendo los de Berkeley y los Angeles, se continuaba denunciando que uno de los mayores incitadores a esa clase de violencia era la White Arian Resistance (Resistencia Blanca Aria) una agrupación de fanáticos de ultraderecha con sede en el sur de California, y su filial juvenil. Sus siglas WAR ("Guerra") era una definición que no

---

<sup>13</sup> Ibidem. p. 225.

dejaba lugar a dudas, su periódico War Youth contribuía a difundir el odio antiasiático en ciudades californianas como San José, Sacramento, Los Angeles y Garden Grove, así como en Portland, Oregon, único lugar donde esas actividades provocaron una reacción que se expresó en pedidos de procesamiento judicial contra sus miembros. En sus escritos aquella publicación abundaba en caracterizaciones injuriosas del tipo de "Slaves" y "goochs", de sentido ofensivo y peyorativo como las antiguas expresiones "dages" contra los italianos o "greasers" contra los latinos en general.

En caso de los asiáticos era tanto más curiosa, cuanto que en su gran mayoría --caso de vietnamitas-- eran refugiados políticos a los que Estados Unidos brindó protección después de que en 1975 debió abandonar, en completa derrota, los territorios de Vietnam y Camboya. Eran militares y civiles --con sus respectivas familias-- que habían actuado en servicio de la intervención norteamericana en el Sudeste Asiático; y más tarde, los llamados "boat people" que habían preferido lanzarse en botes y barcos a la deriva, antes que permanecer en sus patrias. No eran, pues, sospechables de izquierdismo, comunismo o subversión.<sup>14</sup> Pero el racismo no suele tener en cuenta ese tipo de reservas mentales. Su motor es fundamentalmente irracional y primitivo.

Los autores del informe estudiaron con detenimiento cada denuncia en que inmigrantes asiáticos (o sus descendientes) hubieran sido víctimas de trato inamistoso. Trataron de discernir entre los

---

<sup>14</sup> Ibidem. p. 227.



actos delictivos en general cometidos contra los asiáticos, de los actos inamistosos perpetrados por motivaciones realmente racistas. Comprobaron que en estos últimos casos, como regla general, fueron acompañados de insultos y expresiones diversas de sentido racista, de ofensa a las personas exclusivamente por su pertenencia a determinado grupo étnico o racial, y de inscripciones análogamente agresivas en los muros de los edificios donde vivían.

También la comunidad judía de Estados Unidos está seriamente preocupada por el crecimiento del antisemitismo en el país durante los últimos años. Se registran anualmente de 800 a 900 actos de antisemitismo, incluyendo bombas, incendios de sinagogas, depredaciones de los cementerios judíos, pintas de la cruz gamada y diversas inscripciones nazis en las casas habitadas por judíos, palizas y demás. Según informa la prensa, los datos arriba enumerados están lejos de reflejar la verdadera magnitud del repugnante desenfreno antisemita, así como la proliferación de organizaciones neonazis. A cada agresión de los oscurantistas fanáticos hecha pública corresponden casos acerca de los cuales las víctimas prefieren no informar por temor a la venganza.

"En la ciudad de Milwaukee, estado de Wisconsin, un grupo de jovencuelos fascistoides irrumpieron en la sinagoga local y la devastaron. El empleado de la sinagoga que se encontraba dentro, fue sometido a torturas y blasfemias".<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Ibidem. p. 230.

En Nueva York, un grupo de antisemitas beligerantes organizaron en el distrito de Brooklyn la devastación de trece comercios pertenecientes a judíos. Rompieron vidrios y causaron grandes daños materiales.

No pasa un día sin que ocurran casos semejantes en Estados Unidos. Y éstos, no son incidentes ocasionales o desplantes de desadaptados, como quisieran hacerlo creer las autoridades. El antisemitismo, como las otras formas de racismo ha desarrollado raíces profundas en la sociedad norteamericana. Su reactivación actual está ligada directamente al activismo de las organizaciones ultraderechistas, varias de las cuales se atienen a los lineamientos de las ideologías fascista, nazi, racista y antisemita. Es por ello que James Rudin, miembro directivo del Comité Judío Norteamericano (American Jewish Committee) declaró el 16 de septiembre de 1986, "alarmante el renacimiento de grupos predicadores del odio en norteamérica, adjuntos a la violencia, al extremismo y al antisemitismo". Una de las causas de la renovación del hostigamiento y virulencia antijudías estriba en la reanimación de miles de delincuentes de guerra nazis y sus descendientes y seguidores, entre los acogidos por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>16</sup>

Hoy perecen a manos de la policía muchos más negros que en los tiempos de máxima actividad del Ku Kux Klan en el pasado.

---

<sup>16</sup> Ibidem. p. 230 y 231.

Aparte de lo que establece la ley, la sociedad está sometida a leyes no escritas, de acuerdo con las cuales los norteamericanos negros deben "saber cuál es su lugar" y no olvidar nunca el casillero que les corresponde en los eslabones más bajos de la escala social. Se está violando así el conjunto de derechos individuales mundialmente reconocidos: los derechos políticos, civiles, sociales, económicos y culturales.

**CAPITULO IV**  
**LA INFLUENCIA DEL SENTIDO RELIGIOSO EN LOS**  
**ESTADOS UNIDOS**

El republicanismo de los habitantes de Nueva Inglaterra tenía un carácter peculiar. Creían estas personas que su tarea era divina: la creación de un orden singularmente divino, pactado con Dios, que proveería un modelo para toda la humanidad. Así pues, el republicanismo de Nueva Inglaterra era piadoso y moralista. La salud ética de toda la comunidad tenía una importancia suprema. Los radicales de Nueva Inglaterra no condenaban sólo el sistema inglés de gobierno, sino también la impiedad, el lujo, el individualismo orientado hacia el propio beneficio, y todas las demás corrupciones que en su opinión derramaba la Inglaterra libertina, monárquica, y anglicana.

Para ellos, la revolución debería ser una purificación moral, que prepara a América para su misión mundana de servir como un ejemplo resplandeciente para todas las naciones.

El individualismo en todas las cosas, la participación en la comunidad comercial trasatlántica, y una secularización de la vida diaria, constituían las tendencias dominantes. A mediados del siglo XVIII estas influencias llegaron a docenas de pueblos del interior, que en conjunto formaron una zona de transición, dividida entre el modernismo y la tradición. Atraídos por los beneficios del

crecimiento y el cambio, estos pueblos continuaban sin embargo, volteando con desesperación hacia las tradiciones desvanecientes del pasado.<sup>1</sup>

La diversidad y el pluralismo estaban floreciendo para reemplazar la estabilidad y la homogeneidad de la fe y el comportamiento. Las influencias provenientes del exterior se volvieron más fuertes que la autonomía local. La agricultura se estaba comercializando, el desempleo y la pobreza eran ahora perceptibles y el sectarismo religioso dividía iglesias y pueblos que antes eran masivamente congregacionistas.

Estaba gestándose en efecto, una transformación crucial de lo puritano a lo yanqui. En el primero de estos aspectos culturales, dominante en Nueva Inglaterra hasta mediados del siglo XVIII, se hacía hincapié en la obediencia a la autoridad. Los puritanos desconfiaban de la democracia y consideraban que el bien público y el respeto a la ley y al orden eran superiores al individualismo.

Para mediados del siglo XVIII una pasión creciente por la libertad, una inclinación creciente a exigir que los gobernantes sirvieran bien a sus súbditos o fuesen reemplazados, y una búsqueda mucho menos restringida de la riqueza y el progreso individual, estaban cambiando el equilibrio del orden social de Nueva Inglaterra. Estaba apareciendo lo yanqui.

---

<sup>1</sup> "El Modelo Cultural en la Política Norteamericana". Robert Kelley Edit. Fondo de Cultura Económica. Méx. D.P. 1985. p. 76

El yanqui reclamaba más libertad para sí mismo y concedía menos poder a la autoridad.

Entre el presbiterianismo y la unión americana que se formaba había una afinidad extraordinaria. Era la única iglesia organizada entre las colonias: sus sínodos (organismos representativos elegidos) habían formado una unión nacional en 1758. El presbiterianismo, autónomo y organizado a nivel federal era la forma de calvinismo más ampliamente difundida en la vida norteamericana".<sup>2</sup>

Los congregacionistas permanecieron en Nueva Inglaterra, los presbiterianos cimentaban su teología en las creencias austeras de Juan Calvino, y compartían la aversión de los puritanos por las corrupciones originadas en Inglaterra. Culturalmente afines al republicanismo, los presbiterianos insistían en que la soberanía debía provenir del pueblo. Su identidad étnica volvía antiingleses a los presbiterianos, y sus austeros valores sociales hacían hincapié en la autoconfianza, el individualismo laborioso, y un legalismo estricto.

Dentro de la concepción presbiteriana, la humanidad tenía un contrato (pacto) con Dios para vivir de acuerdo con su Ley. De igual modo, en los asuntos mundanos hacían hincapié en los derechos y las obligaciones contractuales existentes entre los gobernantes y los gobernados, como lo hacían los puritanos calvinistas de Nueva Inglaterra. Encabezados por Oliver Cromwell en la Guerra Civil

---

<sup>2</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 94.

Inglesa del siglo anterior, los presbiterianos y los congregacionistas ingleses habían derrocado y decapitado a un rey por violar la ley religiosa y la ley constitucional. Más tarde desde 1649 hasta 1660, había tratado de gobernar Inglaterra bajo una forma republicana de gobierno, ya que la monarquía había sido disuelta en la mancomunidad de Cromwell. En la restauración de 1660 que había llevado al trono a Carlos III y restablecido el anglicanismo, los calvinistas habían visto el derrumbe de sus esperanzas. Luego se habían convertido en disidentes excluidos. Ahora en el decenio de 1760, solía afirmarse que la crisis revolucionaria de las colonias americanas era, en el fondo, un nuevo intento de los calvinistas por alcanzar la victoria que en última instancia se les había escapado antes.

La iglesia congregacionista era la oficial en Massachusetts y su voz poderosa se escuchaba por toda la nación a favor de una causa federalista, pero en su propio estado tenía graves problemas. Sus miembros estaban atrapados en estériles disputas teológicas; muchos de ellos se estaban pasando al unitarismo, sobre todo en Boston y sus alrededores; y sus reclinatorios se quedaban vacíos, un hecho que ayuda a explicar la pasión y la desesperación que caracterizaron los ataques de sus ministros contra Jefferson. Mientras tanto, las iglesias disidentes estaban floreciendo en Massachusetts. Los bautistas, los metodistas y otras sectas insistían en que la iglesia y el estado debían estar completamente separados. Para liberarse del pago de impuestos destinados al financiamiento de la iglesia congregacionista, estos grupos libraron batallas legales

espectaculares, con la asistencia de prestigiados abogados republicanos, como James Sullivan.<sup>3</sup>

Mientras que Thomas Jefferson reafirmaba específicamente que los Estados Unidos no eran ni debían ser un país cristiano, el líder bautista de Nueva Inglaterra, Isaac Backus creía firmemente en una mancomunidad cristiana y una "armonía dulce" entre la iglesia y el estado.<sup>4</sup> Sin embargo, a pesar de su desacuerdo con ciertos objetivos jeffersonianos de Massachusetts habían sufrido ya un golpe irónico: al lograr la promulgación de la ley de libertad religiosa de 1811, que permitía a los disidentes dejar de pagar impuestos para el financiamiento de la iglesia congregacionista, perdieron su control sobre ese grupo. En adelante, la naturaleza irreligiosa y anticlerical de los republicanos, heredada del propio Jefferson, hizo que la mayoría de las sectas se pasaran al bando federalista, excepto los bautistas, quienes permanecieron sólidamente republicanos.

Los whigs insistían en que constituían el partido de la decencia y la respetabilidad, los guardianes de la piedad, la vida austera, los modales correctos, el ahorro, los hábitos constantes, y la instrucción de los libros. Los votos de los bebedores y los disipados parecen haber pertenecido al campo demócrata, y todos los whigs lo sabían. Muchos de ellos pensaban que los demócratas eran por definición personas disolutas o simpatizaban con tal comportamiento.

---

<sup>3</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 169.

<sup>4</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 170



Los whigs moralistas se sentían obligados a salvar a tales personas de sus pecados por orden del cielo mismo.

En Filadelfia, Albert Barnes, su ministro (presbiteriano calvinista) principal, predicaba que Dios manifiesta su aprobación de personas individuales concediéndoles el éxito mundano.

El mayor enemigo de los moralistas políticos era la organización del Partido Demócrata, al igual que sus líderes. Las fuertes raíces jeffersonianas de los demócratas y su decidido secularismo hacían que su partido fuese el hogar no solo de los numerosos grupos marginados descritos hasta ahora, sino también de la pequeña porción del pueblo norteamericano integrado por los libre pensadores, deístas y agnósticos. Los políticos demócratas jacksonianos eran conocidos por sus costumbres mundanas, y el agnosticismo de los grupos de los trabajadores que cada vez influían más en las políticas jacksonianas volvía popular la religiosidad entre las clases de empleadores.<sup>5</sup>

El conflicto político norteamericano se había desarrollado casi por entero entre protestantes, porque los católicos eran escasos. Sin embargo cerca de 700,000 católicos irlandeses entraron al país entre 1820 y 1840. Más tarde, las hambrunas de las papas del decenio de 1840, convirtieron esta inmigración ya intensa en una inundación. En el lapso de 1847 a 1885 llegaron a los Estados Unidos cerca de un millón de irlandeses.

---

<sup>5</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 220.

Desde el inicio de los problemas revolucionarios hasta la época de Andrew Jackson, los escoceses-irlandeses habían determinado el tono y la forma de la política norteamericana porque su odio inveterado contra los ingleses y los yanquis de Nueva Inglaterra había generado una polarización aguda entre las partes: ahora serían los católicos irlandeses quienes dieran a la política norteamericana del siglo XIX su estructura fundamental. Los católicos irlandeses se alinearon con los demócratas, con su apertura jeffersoniana a las minorías étnicas y su *laissez faire* cultural.

Los alemanes eran menos monolíticos que los católicos irlandeses en el terreno político. La propia Alemania era un país de cultura plural, y sus divisiones internas se trasladaban con los inmigrantes de América. La división existente entre los alemanes católicos y protestantes era centenaria, y con el tiempo generaría patrones de votaciones divergentes.<sup>6</sup>

Los estados sureños presentan una reversión sutil de sus alineamientos culturales en el terreno político. Su patrón de vida y su creencia política dominante no eran puritanos ni yanquis, sino jeffersoniano y esclavista, con un fuerte matiz escocés-irlandés.

Para los católicos irlandeses, que eran demócratas en todos los estados, toda la nación era el sistema político en el que operaban porque estaban muy dispersos y encontraban el protestantismo por todas partes.

---

<sup>6</sup> Op. cit. Robert Kelley. p. 226.

La fuga celta de Irlanda a los Estados Unidos, tras las hambrunas de las papas, había sido tan intensa que por cada inmigrante irlandés en los Estados Unidos en 1860 había sólo cinco irlandeses que se habían quedado en su país. La tercera parte del electorado de Boston estaba integrado en 1855 por católicos irlandeses y su número se había triplicado desde 1850. Es por esta razón, decía un político, que los yanquis "quieren una cacería de irlandeses, y eso es lo que harán". (En términos proporcionales, ésta fue la mayor entrada de inmigrantes en toda la historia norteamericana. El total de 2'939,000 inmigrantes del decenio de 1845 a 1854 fue menos de la tercera parte del total registrado en el decenio anterior de la primera guerra mundial, pero también era mucho menor la población total).

El héroe irlandés de la política nacional era el senador Stephen A. Douglas de Illinois el "pequeño gigante".

Douglas odiaba a los ingleses, a quienes atacaba año tras año en el Congreso, ante el aplauso de los católicos irlandeses. "Aunque no violara yo las leyes de las naciones" afirmó en 1845 "sí utilizaría todos los medios legales y honorables para expulsar a Gran Bretaña y los últimos vestigios de la autoridad real del continente norteamericano, y para extender los límites de la república de un océano al otro". Este tal vez era el aspecto de la expansión que atraía a los irlandeses, quienes apoyaron con entusiasmo la doctrina del Destino Manifiesto en el decenio de 1840: Michael Walsh, el

primer irlandés católico elegido al congreso, insistía en que también era el primer hombre que había pedido la adquisición de Texas.<sup>7</sup>

Los católicos fueron un factor determinante para las votaciones. Para 1860 la población de escoceses irlandeses, que ahora votaban por los republicanos en Pensylvania, como lo estaban haciendo dondequiera que había grandes asentamientos de católicos irlandeses, había inclinado la balanza nacional. El gran aliado del Sur en el Norte, Pensylvania, se había pasado finalmente al otro bando.

Al observar a los yanquis en la política, los demócratas encontraban particularmente condenable, como lo habían hecho durante muchas generaciones, "la práctica de llevar la política al púlpito". Los ministros de Nueva Inglaterra, decían los demócratas, constituían la fuerza motriz de la cruzada tendiente a configurar a la nación a la imagen yanqui. "Los puritanos de hoy" escribía un editor de Tennessee.

Los periódicos católicos irlandeses y los de idioma alemán, firmemente demócratas insistían en el tema de los puritanos de Nueva Inglaterra. El hecho de que los clérigos congregacionistas fuesen tan expresivos y prominentes en el liderazgo del partido republicano aseguraba la lealtad de los católicos irlandeses y alemanes al partido demócrata. El reclutamiento militar instituido en 1863, produjo un clamor enorme, porque los yanquis mediante la conscripción; obligaban aparentemente a los demócratas a perseguir su

---

<sup>7</sup> Ibidem. p. 249.

meta nacional: la liberación de los negros. La ley de reclutamiento era, en efecto, una legislación clasista e injusta para los pobres predominantemente inmigrantes, ya que permitía comprar una exención por 300 dólares.

Los católicos irlandeses habían sido siempre especialmente violentos contra la postura abolicionista, y en su actitud actual realizaron disturbios antinegros en Detroit, Chicago y Cincinnati. El terrorismo en Irlanda había sido su único recurso contra sus enemigos, y ahora volvían a sus tácticas tradicionales. En efecto, los disturbios habían sido endémicos en la ciudad de Nueva York desde su llegada en el decenio de 1830, y habrían de repetirse con frecuencia hasta el decenio de 1870 con una lucha feroz entre irlandeses, protestantes y católicos.<sup>8</sup>

En estas circunstancias, cuando se estableció el reclutamiento a mediados de julio de 1863 los católicos irlandeses iniciaron un disturbio en la ciudad de Nueva York que duró una semana y fue el más sangriento del siglo.

La victoria del Norte, se decía en Inglaterra, era el acontecimiento de la época. "Los amigos de la libertad deben de dar gracias a Dios en todas partes y tomar valor".<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Ibidem. p. 300.

<sup>9</sup> Ibidem. p. 302.

Los republicanos radicales tenían ahora la tarea ante ellos a la que se habían preparado en el pasado: rehacer el Sur a la imagen yanqui.

Siempre ha existido una ambivalencia hacia la riqueza y el poder entre los habitantes de Nueva Inglaterra, La porción de ellos que era yanqui aplaudía la empresa industriosa, productiva, alentada y guiada por un gobierno central fuerte. Cuando fue presidente John Quincy Adams, con su lugarteniente de Kentucky Henry Clay, trabajó por esta causa, lo que minó grandemente su reputación nacional. En cambio la porción de ellos que era puritana retrocedía ante la avaricia y el lujo, trataba de disciplinar tales apetitos, y predicaba la política de la virtud cívica.

Desde el principio, los congregacionistas de Nueva Inglaterra habían hecho de su secta la iglesia establecida en Massachusetts, Connecticut y Nueva Hampshire, y les resultaba natural la idea de la unión entre el estado y la iglesia. En su opinión se justificaba enteramente que el gobierno de legos, guiados por ministros de la fe verdadera, supervisara la moral privada de sus ciudadanos.<sup>10</sup>

La llegada de los escoceses-irlandeses anticatólicos del partido republicano significaba que los individuos de origen británico, cuyas utilidades mutuas habían influido tanto en la configuración de la política norteamericana, se encontraba ahora relativamente unificados dentro del partido republicano. Se había formado un monolito

---

<sup>10</sup> Ibidem.p. 339.

británico donde antes había habido un monolito inglés. De igual modo cuando los bautistas y los metodistas, muchos de ellos de Nueva Inglaterra, viraron para unirse a los congregacionistas dentro del partido republicano, y el yanquismo y el protestantismo de los estados norteros se unificaron como nunca antes. Todo esto se intensificaba por el antisurismo, concentrado ahora dentro de un partido a un grado sin precedente.

CAPITULO V  
EL NACIONALISMO SUIGENERIS BASADO  
EN UNA VISION DEL FUTURO

**A. Expansionismo**

Para realizar el sueño occidental se necesitaba un gobierno central fuerte. Había fuerzas españolas y británicas estacionadas más allá de los Apalaches que tendrían que ser desalojados, y había poderosas tribus indias a quienes habría necesidad de arrebatarse la posesión de la tierra. En ese momento se formó una alianza histórica y fugaz. Los nacionalistas republicanos de los Estados intermedios, caballeros aristocráticos como Alexander Hamilton que tenían en mente una gran nación con recursos inmensos, encontraron socios en la parte superior del Sur.<sup>1</sup> En la garganta norte de Virginia eran especialmente numerosos los caballeros ricos que vivían en grandes plantaciones. Entre ellos se encontraban hombres como James Madison y George Washington, quienes proveyeran de un liderazgo que no sólo poseía una conciencia nacional poco común entre los sureños sino que también estaban alerta al agrandamiento futuro de Virginia. Estos dos grupos en conjunto impulsaron la formación de una nueva constitución nacional y de un vigoroso gobierno para los estados.

---

<sup>1</sup> "El Modelo cultural en la Política Norteamericana". Robert Kelley p. 121.



Cuando James G. Blaine ocupó la Secretaría de Estado, bajo la presidencia de James A. Garfield en marzo de 1881, comenzó una nueva era en las relaciones exteriores de los E.U. Se adoptó por vez primera, desde los días de William H. Seward, una política agresiva que tendría mucha influencia en las relaciones de ese país con las repúblicas de centro y sur América, Hawai y las Islas del Caribe hasta el presente. Hubo un perfecto acuerdo entre Garfield y Blaine hacia cuál debería ser la política del departamento de Estado. Tenía que haber una nueva interpretación, una concepción positiva de la doctrina Monroe. Los estados del hemisferio occidental tenían que unirse en una relación pacífica y amigable bajo el liderato benévolo de los Estados Unidos. Sin embargo la búsqueda de los mercados extranjeros dominará la política exterior de esa administración.

Blaine implantará la doctrina Monroe, no con amenazas de pelea, sino con una política pacífica, aunque enérgica, de expansión comercial.

Blaine dijo que "mientras las grandes potencias de Europa continuamente siguen ensanchando su dominio colonial en Asia y Africa, es la obligación especial de este país de mejorar y de expandir su comercio con las naciones de América. No hay campo que prometa tanto, no hay campo se haya explotado tan poco. Nuestra política exterior debe de ser americana en su sentido más amplio y abarcador, una política de paz, de amistad, de engrandecimiento comercial".<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> "Los intelectuales del imperialismo Norteamericano en la década de

Cuando Blaine ocupó la Secretaría de Estado nuevamente en el año de 1889, durante la presidencia de B. Harrison, ambos serán los que articularán las motivaciones, y bases del nuevo imperio. En un discurso dado en Waterville Main, el 29 de agosto de 1890, Blaine dijo:

"Quiero declarar la opinión que los E.U. ha alcanzado un punto donde uno de sus deberes principales es el de aumentar su comercio exterior. Bajo la política benévola de protección hemos desarrollado un volumen de manufactureros, que en muchos departamentos sobrepasa las demandas del mercado interior. En la rama de la agricultura, con la inmensa fuerza que le han dado los implementos agrícolas, podemos hacer mucho más que producir comestibles y provisiones para nuestro propio pueblo. Nuestra gran demanda es expansión. Quiero decir expansión del comercio con países donde podamos encontrar intercambios beneficiosos".

Los intentos de la administración Harrison en varios países de América Latina y el Caribe no tuvieron éxito. Pero, seis años después, lograron muchos de los objetivos estratégicos delineados por Harrison y Blaine tanto en América Latina como en el Pacífico.

Que se haya delineado la estrategia para expansión imperial de los E.U. en otros países con la administración de Harrison-Blaine, no era suficiente para tener el empuje necesario para tal expansión. Había que reflejar, paralelamente a la formulación estratégica, una

formulación que podemos llamar intelectual o ideológica de esa política. Hay cuatro hombres (Frederick Jackson Turner, Josiah Strong, Brooks Adams y Alfred Thayer Mahan) que estimularon el pensamiento del expansionismo norteamericano en la década de 1890 y que influyeron directamente en el pensamiento de los políticos que crearon el nuevo imperio.

Frederick Jackson Turner. En su ensayo sobre "Problemas en la Historia Americana" afirmaba "que en el hecho dominante en la historia de Estados Unidos fue "la expansión de los E.U. desde las Alleghenies hasta el Pacífico" y que "las líneas reales del desarrollo americano, las fuerzas dominando nuestro carácter, tienen que ser estudiadas en la historia de la expansión hacia el oeste".<sup>3</sup> Fue tan importante que él pudo decir al final de su ensayo "Lo que significó el Mar Mediterráneo para los griegos, rompiendo el vínculo de la costumbre, ofreciendo nuevas experiencias, produciendo nuevas instituciones y actividades, eso fue el siempre retirado gran Oeste para el Este de los Estados Unidos.

En su trabajo Turner hizo varias declaraciones relacionadas con el significado de la frontera, su adelanto, decía él: "Ha significado el movimiento firme de alejamiento de la influencia de Europa, un crecimiento firme de independencia en una línea americana".<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> "Los intelectuales del imperialismo norteamericano en la década de 1890". Daniel Rodríguez. Ed. UNAM. p. 9.

<sup>4</sup> "El L. Edwards (Ed).The Early Writings of Frederick Jackson Turner, Madison University of Wisconsin Press 1938. p. 189.

Este adelanto de la frontera ha tenido efectos notables, la frontera promovió la formación de una nacionalidad formada de partes para el pueblo americano, redujo nuestra dependencia de Inglaterra.<sup>5</sup> Fue responsable del crecimiento del nacionalismo y de la evolución de las instituciones políticas americanas, la promoción de la democracia aquí y en Europa. Turner apoyaba la parte central de su tesis en el poder económico representado por la tierra libre, estaba queriendo decir que sin la fuerza económica generada por la expansión en tierras libres las instituciones políticas americanas podrían estancarse.

Josiah Strong intentó encontrar buenas razones para algo que deseaba con pasión para el futuro. El abogaba mucho por la expansión de las misiones cristianas, su meta, era un mundo cristianizado.

El analizaba la desaparición de tierras públicas, la creciente industrialización con su riqueza y la aceleración de los procesos sociales, y finalmente, las características de los anglosajones que los hacían aptos para distribuir los valores espirituales y económicos de la civilización occidental en todo el mundo pagano.

Strong sostenía que la nación americana estaba bendecida con sus recursos naturales, decía: "teniendo nuestra materia prima a la mano y la calidad de nuestro trabajo, los operadores americanos son como clase los más ingeniosos e inteligentes del mundo".

---

<sup>5</sup> Ibidem. p. 212.

Este empuje en la expansión comercial, lo vio Strong unido con la cristianización y civilización del mundo: "El mundo tiene que ser cristianizado y civilizado. Hay cerca de mil millones de la población mundial que no gozan de una civilización cristiana, doscientos millones de éstos hay que sacarlos del salvajismo".<sup>6</sup>

Al comercio le seguirá los misioneros... Una civilización cristiana realiza el milagro de los panes y de los peces y alimenta a sus miles en el desierto. Multiplica poblaciones. ¿Cuál será la población y cuáles las necesidades de Africa de aquí a un siglo? Y con estos bastos continentes añadidos a nuestros mercados, con nuestras ventajas naturales logradas por completo ¿Qué puede impedirle a Estados Unidos convertirse en el Taller del mundo? y a nuestro pueblo en las manos de la humanidad?.

Reforzando todo ese empuje expansionista de Strong estaba la idea de la supremacía de la raza anglosajona:

"Como el gran representante de dos ideas --Cristianismo espiritual y libertad civil-- y como depositario de estas dos bendiciones, los anglosajones sostienen unas relaciones peculiares con el futuro del mundo y tienen la economía divina de ser, en forma muy peculiar, el guarda de su hermano".

---

<sup>6</sup> "Los intelectuales del imperialismo Norteamericano en la década de 1890. Daniel Rodríguez. Edit. UNAM. p. 12.

Esta raza anglosajona tiene las características de poder para hacer dinero, su instinto o genio para colonizar y su intensa y persistente energía, y lo significativo de estos hechos es que ellos son el alfabeto poderoso con el cual Dios escribe sus profecías.

Esta raza era tan superior, según Strong, que unía en una las características básicas de los hebreos, griegos y los romanos. Aún más: "Debido a que el hombre tiene una naturaleza espiritual, intelectual y física, la civilización final y completa tiene que mostrar un desarrollo normal de la vida espiritual, intelectual, y física. Estos tres elementos de la naturaleza perfeccionados constituirán una civilización perfecta. Como hemos visto, los hebreos, griegos y romanos, cada uno aportó una ilustración de uno de esos elementos, desarrollados a un grado extraordinario. El mundo necesitaba tal civilización en uno o mejor necesitaba los tres elementos que hizo grandes esos pueblos unidos en una sola raza. Y ahora por primera vez en la historia de la humanidad estos tres grandes cordones se deslizan por entre los dedos de una raza predominante para ser bordados en una sola suprema civilización en la nueva era, la perfección de ella será el Reino pleno alcanzado".<sup>7</sup>

Alfred Thayer Mahan no sólo fue un intelectual expansionista más de su época, sino que fue el más influyente. El popularizó el concepto de potencia marítima.

---

<sup>7</sup> Josiah Strong, *Our country*, New York. The Baker and Taylor Co. 1891. p. 71.

En 1890 apareció el primer ensayo de una serie en donde exponía y ayudó a propagar un culto a la expansión comercial e imperial. En su ensayo titulado "The U.S. Looking Outward", Mahan expuso como la tesis central que aunque no lo quèrian, los americanos tienen que comenzar a mirar hacia afuera. La creciente producción del país lo demanda. Mahan basaba su tesis en la característica central de los Estados Unidos de su tiempo: Un complejo industrial que producía, o que pronto sería capaz de producir grandes excedentes. En su trabajo ya clásico "The Influence of Sea Power Upon History 1660-1763" (1890) Mahan explica como esa expansión industrial conducía a una rivalidad por mercados y fuentes de materia prima, que culminaría en la necesidad de ser una potencia marítima, él resumía su teoría en un postulado:

"En estas tres cosas --producción, con la necesidad de intercambiar productos, embarques, donde se conduce ese intercambio, y colonias que faciliten y que aumenten las operaciones de embarques y tienden a protegerlo al multiplicar los puntos de seguridad-- se encontrará la clave de la mayor parte de la historia, así como la política de las naciones que están rodeadas por el mar".<sup>8</sup>

Fue en 1893 en su muy leído ensayo "Hawai and our Future Sea Power" donde Mahan extendió el panorama de sus paisanos hacia las implicaciones expansionistas de la doctrina de potencia marítima. El escribió:

---

<sup>8</sup> A.T. Mahan, *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1763*, Boston. Hill and Wong Inc. 1957. p. 25.

"Si una súplica por el bienestar del mundo les parece sospechosamente como una excusa para encubrir el interés nacional, dejad que esto último sea aceptado con franqueza como el motivo adecuado que ciertamente es. Comencemos con la verdad fundamental garantizada por la historia, que el control de las mares y especialmente a lo largo de las grandes líneas trazadas por el interés nacional o comercio nacional, es principal entre los elementos meramente materiales en el poder y prosperidad de las naciones... De aquí surge necesariamente el principio que como subsidiario a tal control es imperativo tomar posesión, cuando pueda hacerse rectamente de esas posiciones marítimas que contribuyan para asegurar el mando.<sup>9</sup>

En resumen los trabajos muy articulados de Frederick Jackson Turner, Josiah Strong, Brooks Adams y Alfred Thayer Mahan, son típicos de las tendencias expansionistas de su generación. Existe poca evidencia para afirmar que Strong y Turner influyeran directamente en los expansionistas de los grandes negocios o del Departamento de Estado durante la época de 1890. Sin embargo sus escritos son los mejores ejemplos de aquellas ideas que determinaron la naturaleza de la política exterior de los Estados Unidos.

Adam y Mahan participaron más directamente en la formulación de los programas expansionistas. Sus puntos de vista nos dan las razones de por qué se aceleró el desarrollo de ese nuevo imperio a fines del siglo pasado.

---

<sup>9</sup> A.T. Mahan *The Interest of American in Sea Power*. p. 52.



En algunas cosas estos hombres no estaban de acuerdo, pero en los puntos básicos llegaron a un concenso extraordinario.

Por un lado, todos querían que un nuevo imperio les resolviera los problemas internos que ya habían alcanzado proporciones críticas. Y por el otro lado ellos sabían que un país que tuviera solidez espiritual, económica y política era el único que podía crear ese imperio. Esa fue su tarea, formular la ideología que sirviera de justificación para la expansión económica de un capitalismo que ya había alcanzado una fase superior.

#### B. Inventos y Tecnología.

En un país que todavía está terminando de formarse, el futuro es más apasionante que el pasado. Un vivo sentido de contemporaneidad con el futuro impregnó el espíritu norteamericano desde el comienzo. Viviendo en una tierra nueva y ricamente dotada, la gente previó constantemente maravillas que habrían de llegar. Dándose un intervalo de tiempo apropiado nada de lo que el hombre podía esperar parecía estar fuera de las posibilidades de realización.<sup>10</sup>

Los colonos poco dispuestos a considerarse exiliados y al margen de la civilización creían con firmeza que estaban destinados a ser los herederos de los tiempos.

---

<sup>10</sup> Schlesinger Arthur Meier 1917 "Rumbos de la historia norteamericana. Edit. Hobbs-sudamericana. p. 303.

El imperio se está dirigiendo hacia el oeste y América del Norte a su debido tiempo, habría de dictar leyes al resto del mundo. Esta convicción de futuro encubrimiento indudablemente ayudó a los colonos para las luchas políticas que llegaron a la ruptura de Inglaterra.<sup>11</sup>

La visión futura de progreso técnico fomentan el nacionalismo apuntalado con la descripción de las futuras conquistas de la ciencia.

Los norteamericanos habían sido una raza de calderos e inventores de utensilios que veían en los artefactos de fabricación casera, un medio para ahorrar tiempo a fin de poder trabajar más, después de exitosos inventos de la desmotorada de algodón y del barco de vapor, hacia el 1800, se dedicaron cada vez más a invenciones de interés para la sociedad en general. En 1843 el comisionado de patentes pudo afirmar: "Los avances de las artes año a año, desafían vuestra credulidad" y concluía temerariamente diciendo que ese progreso parecía "presagiar la llegada de una época en que el perfeccionamiento humano debería tocar su fin".

Pero ninguna de sus opiniones representaba el punto de vista popular. Lejos de sentir un desafío a su credibilidad, el norteamericano se acostumbró a ciertos milagros científicos que en tiempos anteriores habrían sido denunciados como brujerías y esperaban que aumentasen cada vez más predicciones de nuevas maravillas en un futuro cercano, reforzaban constantemente esa

---

<sup>11</sup> Ibidem. p. 304.

espectativa. Así en 1812, 17 años antes de la utilización práctica de la locomotora en Inglaterra, Oliver Evans, de Filadelfia, pionero en la construcción de máquinas predijo el día en que la gente viajara en plataformas movidas por máquinas de vapor de una ciudad a otra, casi tan rápido como el vuelo de los pájaros de 15 a 20 millas por hora.

Edward Bellamy en *Looking Backward* (1887) pronosticó, la radio, en tanto que Ignatius Donnelly en *Caesars Column* (1890) agregó la televisión.

Más de un siglo después que el comisionado de patentes pronunció la oración fúnebre de la ciencia y de los inventos no parece divisarse todavía el fin del progreso humano. La gente se preguntaba ansiosamente si la rapidez y buen sentido a los dinámicos cambió que el progresivo dominio sobre la naturaleza iba exigiendo.

Los crecientes problemas de la sociedad, las difíciles relaciones entre trabajo y capital, los gigantescos pasos de la tecnología, la dislocación de la vida rural, las crecientes tensiones en el gobierno, la mayor intervención de la nación en los asuntos mundiales, sólo aumentaron el interés, si bien, algunos temblaban ante el futuro que veían la mayor parte se restregaba las manos ante él. Pero cualquiera que fuera la naturaleza de los descubrimientos el público en general escuchaba con fascinación mal disimulada.

El interés evidenciado desde la guerra civil es sorprendente, aún si se consideran ejemplos ocasionales. En 1870 Linus P. Brockett

dedicó un grueso capítulo a "Maravillas que verán nuestros nietos", en un libro titulado "One Hundred Years", "Progress of the United States", un trabajo realizado por Charles L. Flint y otros. Después de especificar, el desarrollo político, económico, intelectual y espiritual, Brockett termina detallando un día típico en la vida de un norteamericano de 1970.

En 1887 William Barrows aventuró su *United States of Yesterday and of Tomorrow*, en tanto que James Brice, dio a luz en su mismo año, una apreciación crítica de "The Predictions of Hamilton and the Tocqueville", como punto de partida para ofrecer algunas propias en *The American Commonwealth* un año más tarde.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Schlesinger Arthur Meier 1917 "Rumbos de la historia norteamericana" Ed.. Hobbs-sudamericana.

**CAPITULO VI**  
**LA CONFORMACION DE LA POLITICA INTERNACIONAL**  
**DE LOS ESTADOS UNIDOS**

- a) El aislacionismo.
- b) La colaboración con Europa después de la posguerra.
- c) Relaciones con Latinoamérica.

La cuestión de la relación con Latinoamérica es, pues de notable envergadura. Se trata del diseño de un Nuevo Orden Mundial bajo el liderazgo y conducción imperial de Estados Unidos con vistas al siglo XXI.<sup>1</sup>

Después de las experiencias de Panamá e Irak, el nuevo hegemonismo estadounidense podrá plantearse procesos de intervención y control en estas áreas de América Latina y del Caribe legalizados a través de organismos internacionales no democráticos como es el caso del Consejo de Seguridad.

Efectivamente, estamos ante la urgente necesidad de revisar el papel de Naciones Unidas, sus instancias de decisión.

Luego de la caída de los muros, estamos entrando a una especie de mundo nuevo que sería diferente del mundo creado en la posguerra

---

<sup>1</sup> "Golfo Pérsico, visiones y reflexiones". Enriqueta Cabrera, José Luis Camacho. Ed. El Dra en libros publicaciones mexicanas, SCL. P.224.

de la Segunda Guerra Mundial. Se diseminaron muchas esperanzas en el sentido de que el orden emanado de la guerra fría había cesado. En este contexto estamos viviendo lo contrario, pues si hay un cambio es para empeorar, desde la óptica de los países del Tercer Mundo, y por lo tanto de América Latina. Resulta ser que el desplome del orden establecido al término de la Segunda Guerra y con la Guerra Fría, toma una estructuración aberrante, en el sentido de que las naciones de mayor productividad y competitividad son precisamente los principales derrotados de la Segunda Guerra Mundial: Alemania y Japón, que no son miembros del Consejo de Seguridad precisamente por haber sido derrotados hace casi 50 años. Y en el Consejo de Seguridad sigue prevaleciendo la misma estructuración que corresponde a un orden mundial que se dice que ya desapareció.

Al término de la Segunda Guerra Mundial se estableció una estructuración autoritaria en el Consejo de Seguridad, que sigue funcionando. Los principales miembros permanentes son potencias en crisis, dejando fuera a las potencias de la mayor pujanza económica de nuestro tiempo. Resulta aberrante que a pesar del supuesto de la desaparición del viejo orden mundial, siga prevaleciendo la hegemonía de una potencia como Estados Unidos, es una hegemonía eminentemente militar e informativa.<sup>2</sup> Octavio Paz ha dicho que el único objeto de la política exterior norteamericana es fomentar las divisiones entre los países latinoamericanos a fin de "mejorar materialmente su propia situación y dominar".<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Op. cit. Enriqueta Cabrera y José Luis Camacho. p. 311.

<sup>3</sup> "Límites en la Amistad Méx y E.U." Jorge Castañeda, Robert Pastor. Ed. Planeta..p. 192.

La mayoría de los Norteamericanos considera que sus esfuerzos en el mundo son más generosos y altruistas. Del Plan Marshall a la alianza para el progreso y hasta hoy, Estados Unidos ha dado al resto del mundo más de trescientos mil millones de dólares en ayuda económica y militar, más de dos tercios de ella como donativos, y esto no incluye los préstamos y las donaciones aún mayores hechos por el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y otras instituciones de desarrollo creadas por iniciativas estadounidenses y con Washington como principal proveedor de fondos. La transferencia de recursos de Estados Unidos hacia las naciones más pobres del mundo entero es un hecho sin precedentes por su magnitud y duración.

Ha sido tanta y tan prolongada la ayuda de Estados Unidos, que ya es un hecho natural para la mayoría de los que las reciben. México, por ejemplo, expresó su renuncia a aceptar asistencia directa de Estados Unidos, pero con todo ha aceptado de 1946 a 1987 casi 420 millones de dólares en ayuda y más de 3 mil millones en préstamos del Export-Import Bank y créditos norteamericanos. Más de dos terceras partes de la ayuda económica consistió en donativos, contra menos de un tercio de préstamos, y eso no incluye los créditos, los swaps y las compras anticipadas de petróleo a precios superiores a los del mercado que Washington ha hecho para rescatar a México de la crisis de la deuda.

Todo eso ascendió a 360 millones de dólares, de un paquete total de 2400 millones en 1976 y 4600 millones de un paquete de 9450 millones en 1982. Estados Unidos hubiera proporcionado más ayuda

bilateral -a Colombia le dio el cuádruple- pero México ha preferido obtener la mayor parte de la ayuda que necesita de los Bancos Internacionales de Desarrollo. Recibió más de 10 millones del Banco Mundial y más de 5 mil millones del Banco Interamericano de Desarrollo; esas dos instituciones han sido las principales fuentes de ayuda y asesoramiento para el desarrollo del país.<sup>4</sup> México se queja del predominio de Estados Unidos, pero más bien debería agradecerle que sea el principal portador de fondos. En realidad, Washington no tiene poder de votación suficiente para imponer su voluntad en ninguna de las dos instituciones. Los mexicanos tienden a ignorar el idealismo y ver solo el realismo de la política de Washington, mientras que la mayoría de los norteamericanos, como lo que se envía al exterior es parte de sus impuestos, tienden naturalmente a destacar el aspecto idealista de su política. Por supuesto la verdad es que la política exterior estadounidense muestra tradicionalmente una combinación de realismo e idealismo, de moralismo altisonante y prudentes cálculos del equilibrio de fuerzas. Todos los años el Departamento de Estado utiliza argumentos de ambos tipos para convencer al Congreso de que apruebe la ayuda exterior, y la sistemática de asistencia del Congreso es prueba de que no está tan claro que la ayuda exterior sirva a los intereses de Estados Unidos. El problema de fondo es si debemos o no invertir en el desarrollo a largo plazo de México y otras naciones en vías de desarrollo, aún cuando no recibamos ningún beneficio político inmediato. En el caso de México el problema se complica porque la

---

<sup>4</sup> Límites en la Amistad Méx. y E.U. Jorge Castañeda, Robert Pastor. p. 193.



mayoría de los norteamericanos tienen la sensación de que a cambio reciben insultos en lugar de gratitud.

**CAPITULO VII**  
**EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS FRENTE**  
**AL DERECHO INTERNACIONAL**

**a) Los Estados Unidos y la puesta en funcionamiento  
de la Organización de Naciones Unidas.**

La predecesora de la ONU, la liga de las Naciones fue una Asociación de potencias coloniales. Fue creada después de la Primera Guerra Mundial para asegurarse de la rivalidad interimperial del período de preguerra no condujera a un nuevo conflicto que perjudicara sus intereses. La ONU, creada tras el colapso de la liga, trabaja con los mismos patrones. El Consejo de Seguridad es el que se asegura de que los intereses de los viejos poderes imperiales estén a salvo.<sup>1</sup>

**b) Los Estados Unidos como parte del acuerdo de Yalta.**

**c) Los Estados Unidos frente a la "tiranía" de los países  
subdesarrollados en la asamblea general de las naciones unidas.**

Los pueblos del Tercer Mundo raramente son capaces de escoger sus propios líderes. Los pecados de tales líderes no son nuevos, pero los pueblos están familiarizados con esos pecados y los han sufrido. Se han visto forzados a hacer lo que han podido. Los más afortunados

---

<sup>1</sup> "Golfo Pérsico, visiones y reflexiones" Enriqueta Cabrera, José Luis Camacho p. 243 y 244. Ed. El Dra en libros publicaciones mexicanas SCL.

consiguieron a Fidel Castro o Julius Nyerere. Los menos afortunados terminaron con Saddam Hussein o Leopoldo Galtieri.

La mayoría de estos líderes del tercer mundo han sido creados o manipulados por Estados Unidos o por las antiguas potencias coloniales europeas como un eco de épocas pasadas. Y casi todos ellos funcionan con un sistema capitalista en el cual no tienen ninguna influencia ni control.

Con el hundimiento de la URSS como superpotencia, ahora no hay un centro alternativo de apoyo financiero e ideológico.

"Pero singularizar a un líder del tercer mundo por un abuso particular y enviar una armada de la democracia (esta frase es cortesía del corresponsal de la BBC en Washington) para destruirle, no es hacerle un servicio al pueblo de ese país". Ellos no pidieron tal ayuda.

Para Estados Unidos, las políticas de intervención, la remoción de los líderes del tercer mundo que no quiere, se ha convertido en un patrón de conducta horrible: no nos gusta el gobierno de Granada, enviamos el ejército a destruirle; no nos gusta el gobierno de Panamá, enviamos el ejército a destruirlo. Este es el nuevo orden mundial que estamos saludando.

"El fundamentalismo estadounidense no surgió durante la década pasada, por el contrario ha constituido siempre la base de las

relaciones de Estados Unidos con los demás países del mundo, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial o el periodo de la Guerra Fria donde a nivel militar Estados Unidos había puesto bases militares en todas las zonas estratégicas del mundo, rodeando principalmente los países llamados socialistas y de nueva democracia sin olvidar las regiones de revueltas nacionales y los jóvenes Estados.<sup>2</sup> En el plano económico Estados Unidos acompañaba de amenazas, su ayuda y sus préstamos a los países golpeados por la guerra y a los nuevos estados, tratando así de mantenerlos bajo su dependencia imperialista. Sin embargo esta práctica fracasó en la guerra contra Vietnam. Pero Estados Unidos nunca aceptó su derrota vergonzosa en este país. Se ha revelado más agudo, duro y vivo en la década de 1980-1990 usando sistemáticamente a todas las dictaduras y países racistas favorables a sus intereses: Sudáfrica, Zaire, Chile de Pinochet, las Filipinas de Marcos, Salvador, etcétera, apoyó a Inglaterra durante la guerra de las Malvinas contra sus propios amigos, los dictadores argentinos; ocupación militar de Granada y Panamá, intromisión en los asuntos internos de Nicaragua, amenazas bajo pretexto de buscar narcotraficantes, etc. Aún peor, muy seguro de este fundamentalismo tentado por la burguesía y una parte de la clase media en los países del Tercer Mundo, Estados Unidos hace y deshace sus alianzas como en los western.

Ayer amigo del Sha de Irán, al que trató de hacer gendarme de la zona al igual que Israel; después enemigo de Irán y amigo de Irak;

---

<sup>2</sup> Op. cit. Enriqueta Cabrera, José Luis Camacho p. 292.

hoy enemigo de Irak y trata, desesperadamente de hacerse amigo de Irán.

Aplicó esta práctica con Noriega que trabajaba con la CIA y era amigo de Bush. No deja de pedir y exigir que los países de América Latina le abran su espacio. Estados Unidos no solamente ha humillado a los presidentes latinoamericanos sino a todos los del tercer mundo, con el rapto de Noriega como advertencia hacia aquellos presidentes del Tercer Mundo que se atrevieran a oponerse a sus intereses o a querer colocar los recursos de sus propios países.<sup>3</sup>

Bush no cesa de dictar que su guerra contra Saddam Hussein es un ejemplo más para los dirigentes del tercer mundo. Todo esto no tiene que ver con las reglas de las relaciones internacionales que se invocan hoy para justificar el genocidio en Irak.

Durante la década pasada la ONU ha sido importante contra esta práctica dado que habría comenzado ya el proceso del derrumbe de los países de Europa del Este. Seguro de esta práctica de Estados Unidos, Israel nunca ha aplicado las resoluciones de la ONU sobre el problema palestino y la paz en Medio Oriente. Se puede decir que en materia de relaciones internacionales, Estados Unidos guarda todavía los reflejos históricos que han labrado su estado; pillaje y genocidio de las poblaciones autóctonas esclavismo, guerra y abusos con los vecinos sobre todo con México al que quitó gran parte de su territorio.

---

<sup>3</sup> Op. cit. Enriqueta Cabrera, José Luis Camacho. p. 293.

La verbosidad utilizada en el asunto de los derechos humanos bastaría por sí sola para ubicar rotundamente a la administración Carter detrás de la interpretación activa de la tradición ética.

Una de las primeras determinaciones políticas de la administración fue comprometerse en un activo lobby en el Congreso como no lo hicieron las administraciones anteriores, para la revocación de la Enmienda Byrd que permita el comercio con Rhodesia. El exitoso intento de revocación estuvo basado en su mayor parte en que el comercio estadounidense infringía resoluciones obligatorias de la ONU, adepotadas por las violaciones a los derechos humanos por parte de Rhodesia constituían una amenaza de paz. Un segundo ejemplo fue que la política americana, en su realidad diplomática apoyaba el derecho de autodeterminación de Namibia en Sudáfrica. Esto no fue mera palabrería para un principio abstracto, más bien se emplearon incontables horas de esfuerzos diplomáticos en tratar de efectuar la transición a la independencia. Un tercer ejemplo es el embargo económico aplicado por Estados Unidos en 1978 por las violaciones a los derechos humanos, resultado de la actividad tanto de la administración como del Congreso. Un cuarto ejemplo es que en el momento crucial de la política electoral de la República Dominicana, la administración hizo saber a los militares y a otros dominicanos que los Estados Unidos sólo cooperarían con un gobierno debidamente elegido.

Por eso en una visión inicial y parcial, la política exterior de los Estados Unidos durante la administración Carter parece haberse

caracterizado por una interpretación activa de la tradición ética, no sólo en la retórica sino también en la realidad. No obstante una ojeada posterior revela en ciertos aspectos la existencia de una brecha considerable entre retórica y realidad. Volvamos a los cuatro hitos.<sup>4</sup>

La mayor parte de las acciones específicas de los Estados Unidos en nombre de los derechos humanos se tomaron en razón de violaciones de derechos políticos, tanto en el sentido estrecho que abarca violaciones a la integridad personal, como en el más amplio de negación de la libertad de expresión, asociación y participación.

A principios del período que se está analizando la administración Carter terminó con la asistencia militar a Uruguay, Etiopía (marxista). Más adelante tanto la administración como el congreso prohibieron la asistencia militar directa y económica a la Federación Centroafricana, Mozambique, Angola y Vietnam; en Mozambique, los miembros conservadores del Congreso prevalecieron sobre los sentimientos más liberales de la administración. La existencia en Rhodesia de un gobierno marxista autoritario que actuaba en apoyo de las guerrillas pareció ser la causa del fin de la ayuda.

En ningún caso los Estados Unidos terminaron con la asistencia a un determinado país por la negación de derechos económicos. Además

---

<sup>4</sup> "Derechos Humanos y Política Mundial" por David P. Fors.  
Ed. Eudebo. p. 103

los informes de cada país recopilados por el Departamento de Estado fueron, casi en su totalidad, dedicados a los derechos civiles y políticos en sus distintos matices, con muy poca atención para los derechos económicos. Los Estados Unidos nunca llevaron a cabo acciones basándose en que peligraba un derecho económico que estaban obligados a respetar. Es cierto que la administración Carter enfatizó hasta cierto punto políticas fundamentales para satisfacer necesidades humanas en el aspecto socioeconómico, y de hecho, la satisfacción de las necesidades básicas de los pobres llegó a ser un argumento en favor de que los Estados Unidos continuaran ayudando económicamente aún a aquellos países que violaban derechos políticos, de aquí que las necesidades económicas recibieron alguna atención, pero los derechos económicos no figuraban en forma prominente en la realidad política estadounidense. Los Estados Unidos llevaron a cabo acciones más drásticas por los derechos políticos que no siempre incluían violaciones a la integridad personal. Todo esto puso en tela de juicio la validez de la retórica del departamento de Estado sobre un orden jerárquico de derechos y la importancia de los derechos económicos.

No obstante, discernible fue que los derechos humanos se dejaban en segundo plano cuando entraban en conflicto con el propio interés de los Estados Unidos, como en el caso de ausencia de crítica a los chinos.

"La administración Carter, después de muchas vacilaciones, hizo cuanto pudo por sacar del gobierno al dictador Somoza, excepto enviar



a los marinos. Se criticaron las violaciones de los derechos humanos de Somoza, se empleó la diplomacia en favor de un plebiscito que seguramente lo hubiera alejado de la presidencia y finalmente se cortó la asistencia económica y militar. Desde el punto de vista de Christopher podría decirse que los Estados Unidos buscaban al mismo tiempo la ética y el propio interés.<sup>5</sup> Los intentos de los Estados Unidos para derrocar a Somoza fueron bien recibidos por las fuerzas democráticas y progresistas del hemisferio, como Venezuela y Costa Rica en particular, pero esos mismos intentos necesariamente provocaron preocupación en numerosos gobiernos antidemocráticos de la región. Por eso debía pagarse el precio por apoyar los derechos humanos en aquellos círculos antidemocráticos, que consistía en mayores dificultades para llegar a establecer arreglos en materia económica y de seguridad. Brasil por ejemplo rompió ciertos compromisos militares cuando los Estados Unidos hicieron críticas sobre derechos humanos, y la Argentina, en ocasiones presionada por los Estados Unidos por sus antecedentes en lo que se refería a derechos humanos, se negó a apoyar el embargo cerealero de los Estados Unidos contra la Unión Soviética, pero la administración Carter hizo finalmente de los derechos humanos en Nicaragua su preocupación dominante.

La administración Carter, cada vez en mayor medida, siguió su retórica en lo concerniente a la organización y al derecho internacional. En el caso de Nicaragua por ejemplo, los Estados Unidos ubicaron cuidadosamente sus políticas dentro del marco de la

---

<sup>5</sup> Op. cit. David P. Fors. p. 106.

OEA. Los intentos diplomáticos para alejar a Somoza del gobierno fueron hechos por mediación colectiva y sólo cuando estos métodos fracasaron se tomaron medidas unilaterales para cortar la ayuda.<sup>6</sup> Del mismo modo Estados Unidos trabajaron y votaron consecuentemente por la creación de un comisionado para los derechos humanos en la ONU. Carter firmó los dos pactos de la ONU de 1966 sobre derechos humanos y los presentó ante el senado para su ratificación (la administración no firmó el Protocolo Facultativo del Pacto Político de 1966, que da a los particulares el derecho de peticionar ante un comité internacional de vigilancia y no se hizo ninguna declaración oficial en lo concerniente a este tema, paró probablemente, pensó que sería más fácil de lograr la ratificación del senado sin el protocolo y sugirió también reservas generales contra ciertas partes de los pactos y el acuerdo sobre otros).

Fue durante la administración Carter cuando el Departamento de Estado y abogados del Departamento de Justicia pusieron reservas tan generalizadas a los pactos de la ONU sobre derechos humanos que la administración concluyó el asunto diciendo que los Estados Unidos adherían a aquellos tratados sólo si no tenían que hacer ningún cambio en la sociedad estadounidense. En una perspectiva más amplia había una brecha muy grande entre la retórica y la realidad en lo concerniente al significado de los derechos humanos en el interior del país. Una gran parte de la retórica, como hemos observado, ponía el acento en los derechos económicos y sociales. Carter inició su gestión con la promesa, primero, de duplicar la ayuda exterior e

---

<sup>6</sup> Op. cit. David P. Fors. p. 106.

incrementarla después un 50 por ciento en diez años, para solventar las necesidades básicas de los países subdesarrollados (PMA). La realidad interna fue que Carter no incrementó significativamente las recomendaciones de ayuda exterior usada como asistencia de apoyo a la seguridad. Una gran parte de la supuesta asistencia para el desarrollo en lo relacionado con la promoción de necesidades humanas básicas, ya entonces en un bajo nivel per cápita y en relación con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), en realidad llega a distintos regímenes por razones militares. Por eso la administración Carter hizo pocos cambios significativos en lo concerniente al punto de vista de los Estados Unidos sobre la ayuda y al mismo tiempo se aumentó el presupuesto militar.

Entre la élite política estaba claro que no existía consenso en favor de los derechos humanos en sus distintos aspectos. El Senador Daniel Patrick Moynihan (D.N.Y.) dijo abiertamente que los derechos humanos debían ser usados como un arma contra los países marxistas y sus aliados.

El Consejo Nacional de Seguridad Zbigniew Brzezinski, a diferencia de otros, en el Departamento de Estado veía el tema de los derechos humanos, en primer lugar, como una arma antisoviética.

La preferencia de Reagan por una visión decididamente limitada los derechos humanos se hizo evidente cuando nombró a Ernest Lefever en el puesto de Subsecretario de Estado para los derechos humanos y asuntos humanitarios. Lefever, en su declaración ante la Comisión de

Asuntos Exteriores de Senado, aclaró que él entendía los derechos humanos como una arma contra el comunismo y los regímenes autoritarios, y aquellos que utilizaban la tortura, si eran derecha, debían ser tratados de acuerdo con criterios diferentes porque eran anticomunistas. El hecho es que su nombramiento sugiere que sus puntos de vista reflejaban los del presidente.<sup>7</sup>

d) El Síndrome de Vietnam.

Uno de los propósitos de la guerra del Golfo es contrarrestar lo que se llama el "Síndrome de Vietnam" el sentido de la limitación y fragilidad del poder estadounidense, proyectando este poder de nuevo como no sólo justificado sino eficaz.

La administración Reagan consiguió reimplantar un consenso intervencionista, pero también aceptó temporalmente las restricciones domésticas al uso de la fuerza que son una herencia específica de la derrota de Vietnam, se entendió que el aval público sólo se da a involucramientos directos breves y con costos modestos.

En otros términos, se logró provocar un revival (renacimiento) intervencionista aunque amoldado a la era post-Vietnam. Por eso, la estrategia de prioridad a la presencia militar unilateral, sí, pero indirecta, a través de la asistencia externa de seguridad a gobiernos amigos o aliados.

---

<sup>7</sup> "Derechos Humanos y Política Mundial" David P. Fors. p. 113.

En suma, la administración Reagan repuso una opinión pública propicia al involucramiento global (vs el neogislacionismo).

La estrategia hace hincapié en lo multilateral, sin excluir el involucramiento militar unilateral directo o indirecto; y recaba lo diplomático articulado con el poder, con una defensa fuerte y, si es necesario, con la presión bélica. Asimismo, se prefigura una óptica, geopolítica Norte-Sur que tiende a complementar la orientación Este-Oeste:

El tercer Mundo presentaría riesgos de seguridad propios, domésticos, no explicables por un presunto expansionismo soviético. En suma el censo post Reagan es marcadamente intervencionista, se acuñan y alientan nuevas formas de invención, admisibles después de la derrota de Vietnam.

Un rasgo destacable es la aparición de un notorio intervencionismo político-ideológico: la "democratización global" es un objetivo cardinal y se acude a herramientas económicas, al poder informativo y a la "asistencia política" abierta a encubierta, la óptica no intervencionista de los 70, pues ha quedado severamente vulnerada.

Se constata que Estados Unidos tiene la iniciativa ideológica por primera vez desde la guerra de Vietnam. Por ende, los Estados Unidos habrían restablecido su posición estratégica a escala global.

Se opina que dicho vuelco se debe, en buena medida, a la política exterior de la era Reagan y, en particular, a su reconstrucción del poder militar, su apelación a la ofensiva, y, más en general a su idea de respaldar la negociación con la fuerza.

Ahora se juega que ha tenido lugar una proliferación y tonificación de los sistemas e ideas democráticas a expensas de la utopía socialista.

Se entiende que este avance revierte la situación de la década del 70, en el cual el "retroceso democrático no sólo era político sino también ideológico. En cambio, en los 80 "la tendencia democrática, ha sido suficientemente extendida, fuerte y sostenida como para tener el carácter de un desarrollo histórico: una revolución democrática global".<sup>8</sup>

Se tratará de un renacimiento democrático.

Esta evaluación ha sido constante y fue remarcada, una y otra vez, por la administración Reagan y, ahora, es retomada con igual insistencia por la gestión Bush y el "establishment" de seguridad.

Dichas reticencias tienen sus raíces en los años 70. La derrota de Vietnam hizo que los embates no convencionales se precipitaban en un profundo descrédito doctrinario. Por ende, se redujo

---

<sup>8</sup> "El conflicto del año 2000" Ana María Ezcurra. p. 31  
Bush intervencionismo y distención".

substancialmente el presupuesto y se desactivaron unidades de operaciones especiales; se limitó la capacidad paramilitar de la CIA y de hecho, la contrainsurgencia tendió a desaparecer del léxico militar la mirada se refocalizó en Europa.

#### e) La Guerra del Golfo Pérsico

El presidente Bush ha intentado ampararse en la supuesta defensa de la paz para hacer la guerra a nombre de la humanidad. Desde la ocupación militar iraquí del territorio de Kuwait, la iniciativa estadounidense fue la de usar la fuerza antes que la negociación política.<sup>9</sup>

Triste papel el del señor Javier Pérez de Cuellar, Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, al comprometer al máximo organismo internacional al servicio de los propósitos militares del régimen de Bush.

La organización de las Naciones Unidas se fundó sobre principios y propósitos que se proponían en el mundo mantener la paz y la seguridad internacional.

En ese sentido, la gestión de Javier Pérez de Cuellar en este conflicto marca el fin de la Organización de las Naciones Unidas como

---

<sup>9</sup> "Golfo Pérsico, visiones y reflexiones" de Enriqueta Cabrera, José Luis Camacho. p. 55 y 56.

organismo internacional encargado de la negociación pacífica de los conflictos y su solución desarmada.

Este es el desalentador panorama para una humanidad después de la Segunda Guerra Mundial y las confrontaciones de Corea y Vietnam, y el reciente fin de la Guerra Fría.

Con esta guerra el régimen de Bush reafirma una peligrosa hegemonía para el precario equilibrio internacional. El régimen de Bush reafirmará su nuevo orden internacional, el que ha de aplicar y organizar él mismo a partir de su triunfo sobre el régimen de Bagdad y las naciones que arrastró para destruir la Organización de las Naciones Unidas.

Dos guerras "santas", se han enfrentado este miércoles 16 de enero de 1991 en el Golfo Pérsico. Los dos tienen sus propios símbolos religiosos, pero los dos han tenido fines diferentes. La "guerra santa" que parece haber triunfado hasta hoy es la del señor George Bush.<sup>10</sup>

Los objetivos de Estados Unidos en el Pérsico son no sólo los recursos petroleros, sino el dominio de una región de interés estratégico para consolidar el poder militar de Estados Unidos y fortalecer su poder económico frente a sus competidores Japón y Alemania, altamente dependientes del petróleo de los países del Golfo Pérsico.

---

<sup>10</sup> Op. cit. de Enriqueta Cabrera. José Luis Camacho. p. 57.



Ramsey Clark, quien encabeza en Estados Unidos la coalición nacional contra la intervención en el Golfo Pérsico, que ha realizado gran número de manifestaciones y actos políticos en todo el país a lo largo de los últimos cinco meses y que está llamando a una gran manifestación nacional frente a la Casa Blanca el próximo 19, da una gran importancia a las manifestaciones que se suceden en el mundo entero en contra de una guerra en el Golfo Pérsico. Lo mismo en Italia que en Alemania, Francia o Estados Unidos.

Ese movimiento espontáneo, dice el exprocurador es sintomático de la inquietud sobre los riesgos de una guerra que se extiende a toda la región.

Para el destacado internacionalista, la coalición multinacional puesta en pie por Estados Unidos contra Irak, no es más que una máscara. La verdadera intervención militar proviene de Estados Unidos, quien tiene en el Golfo Pérsico el 80 por ciento de los hombres, y quien al momento de iniciarse los combates tendrá el 97 por ciento de la capacidad bélica.

Con 400 mil hombres en el Golfo Pérsico, Estados Unidos pondrá también los muertos y los heridos. Los otros países son especie de acompañantes y ninguno de ellos desataría la guerra. Sólo el presidente podrá hacerlo, esa es una responsabilidad histórica.

f) Amalgamiento de estas perspectivas en la política de William Clinton.

Clinton no era demasiado conocido fuera de Arkansas.

En 1988 había sido brevemente mencionado en todo el país cuando presentó al candidato presidencial, el gobernador de Massachusetts, Michael S. Dukakis, en la Convención Demócrata con un interminable discurso televisado de 32 minutos. Clinton sólo logró aplausos cuando dijo: "Y para terminar....." Si bien sus ambiciones, residenciales eran obvias para sus amigos, en la primavera de 1991.<sup>11</sup>

Clinton no era considerado como un candidato importante y ni siquiera candidato para 1992.

"Norteamérica usó, en la década de los años ochenta, demasiado tiempo y dinero para el presente y para el pasado", le decía Clinton a su público en Harvard "y brindó poca atención y poco dinero al futuro... Defino el futuro como inversiones en educación, infraestructura, investigación y desarrollo, medio ambiente y así tenemos que salir de las viejas categorías y pensar si queremos invertir en el futuro".

Clinton hablaba en tono pausado, intelectual, seguro de sí, juvenil, pero sobre todo con confianza.

---

<sup>11</sup> "La agenda de Clinton". Bob Woodward. p. 20.

Esos temas "de clase media" o "economía de mesa de cocina" como lastimaba, daban forma, dominaban y hasta podían destruir a una familia.

Un buen empleo, educación superior para los hijos, la casa propia, seguro de salud accesible y jubilación con seguridad económica, éstos eran los temas que importaban a los votantes.

Cuando Clinton anunció su candidatura presidencial el 3 de octubre de 1991, en la Antigua Casa de Gobierno en Little Rock, Arkansas, dijo que su objetivo central era "restaurar las esperanzas de la olvidada clase media "Hizo diez referencias a la clase media en su anuncio de siete páginas y prometió para ella una reducción de impuestos.

"La gente de clase media pasa más horas en su trabajo, menos tiempo con sus hijos y lleva a casa un sueldo menor para pagar más salud, vivienda y educación dijo.<sup>12</sup>

En el discurso de Georgetown el 20 de noviembre de 1991, Clinton trató de presentar tanto una visión amplia como un plan específico. Lo llamó "Nuevo Compromiso para el Cambio Económico", se exployó acerca de sus ideas para inversiones y propuso una reducción impositiva en la clase media que sería compensada con impuestos más altos para los ricos.

---

<sup>12</sup> "La agenda de Clinton". Bob Woodward. p. 30.

"En una administración Clinton reduciremos los impuestos de la clase media, la cuenta de impuestos por familia tipo se reducirá en un diez por ciento, un ahorro equivalente a 350 dólares por año. Y el déficit no aumentará, porque aquellos que ganan más de 200,000 dólares al año pagarán más. "Clinton hizo quince referencias directas a la clase media.

El aumento de los impuestos a los ricos fue una propuesta bastante audaz ya que en las elecciones recientes incluso la mención de nuevos impuestos se había desertado. Pero Clinton, al hablar de impuestos en relación con una reducción impositiva, sobre los ingresos medios, le dio un toque nuevo demócrata a una vieja línea de la receta liberal.

Clinton no sólo presentó los temas de la clase media como si fuera una sabia política social o una astuta opción política, sino que los elevó a un nivel espiritual. "Estas no son solamente propuestas económicas" dijo, para luego agregar una poca modesta afirmación: constituyen más bien el camino para salvar el alma misma de nuestro país.<sup>13</sup>

A principios de junio de 1992, Clinton dio a conocer las seis páginas de su plan para el futuro de Estados Unidos. Allí se exponían los cuatro pasos para el corto plazo y la promesa de préstamos universitarios y seguro de salud para todos los norteamericanos.

---

<sup>13</sup> Ibidem. p. 32.

El primer paso para el corto plazo era una reducción de impuestos a la clase media de un 10 por ciento. El segundo paso era un crédito impositivo para la familia de hasta 800 dólares por cada hijo. Clinton también prometió un rápido arranque de la economía al acelerar las inversiones en autopistas y también con la expansión de los préstamos para vivienda y para pequeñas empresas.<sup>14</sup>

Las tensiones se cristalizaban sobre la tendencia de Perot a investigar a sus oponentes o enemigos, y se entabló una dura lucha entre los seguidores de Bush y los de Perot. Clinton hizo que esa lucha se volviera a su favor. Mientras Bush y Perot se investigaban mutuamente, él decía en sus apariciones de campaña electoral que se dedicaba a investigar la economía norteamericana, mientras la desocupación llegaba a su punto más alto en ocho años.

El libre comercio, una causa habitualmente sostenida por los republicanos, era un tema duro para Clinton. Había estado luchando la mayor parte del año con el acuerdo particular que Bush había negociado con Canadá y México. Sabía que apoyarlo significaría el alejamiento del movimiento laboral organizado, un sector clave de los seguidores demócratas y haría tambalear sus posibilidades en los grandes estados sindicalistas como Michigan y Ohio.

Stan Greenberg había llegado a la conclusión de que perderían Michigan sólo por ese asunto, si Clinton lo apoyaba. pero éste creía

---

<sup>14</sup> "La agenda de Clinton". Bob Woodward. p. 33.

en el libre comercio y como gobernador había dirigido extranjeros en Arkansas.

Además, los nuevos Demócratas en general apoyaban el acuerdo.

Clinton daría su apoyo haciéndolo depender de acuerdos laterales aceptables con Canadá y México.

Sobre protección ambiental y seguridad en las condiciones de trabajo:

De esta manera, concluía Stephanopoulos, si Clinton era elegido, podía usar los acuerdos laterales como pretexto para alejarse del tratado.<sup>15</sup>

La reducción del déficit ayudaría a la economía nacional no era sólo para dejar las cuentas claras o debido a que los padres fundadores eran puritanos. El orador, que estaba equipado con diapositivas proyectó en la pared un gráfico titulado "los beneficios a largo plazo".

Un déficit bajo, explicó Blinder, (economista de Princeton) (asesor de Clinton) Alan Blinder, significaba que el gobierno federal tomaba menos en préstamos del pozo de los ahorros nacionales, el dinero de todos los ciudadanos que era invertido en lugar de ser consumido.

---

<sup>15</sup> Op. cit. Bob Woodward. p. 60

La mayor parte de esos ahorros liberados podían entonces dirigirse a la inversión privada como por ejemplo nuevas plantas y nuevos equipos o una mejor laboral. Estas inversiones a la larga generarían mayor eficiencia y mayor productividad por persona. El aumento de la productividad y esta era la clave, iba luego a significar un aumento en el nivel de vida para la mayoría de los norteamericanos. El nivel de vida era lo fundamental, como el presidente electo lo había destacado durante la campaña, al centrar su interés en el mejoramiento del hombre promedio.

Los años 80 habían significado para la mayoría de la gente ingresos estancados o reducidos.

La opción más severa era reducir el déficit a la mitad en cuatro años, la promesa de campaña de Clinton, lo cual significaba reducir el déficit de 1997 en casi 200,000 millones de dólares.<sup>16</sup>

Stephanopoulos se sentía derrotado. Se daba cuenta de que las promesas de Clinton se contradecían.

No podía reducir los impuestos a la clase media, reducir el déficit a la mitad y a la vez financiar un gran programa de inversiones. Si bien los ataques de Bush al programa de Clinton durante la campaña habían sido suficientemente equivocados como para merecer una desmentida, Stephanopoulos tenía que admitir que la acusación de que sus promesas no tenían sentido, contenía algo de

---

<sup>16</sup> Op.cit. Bob Woodward.p. 95.

verdad. Y en ese momento las proyecciones del déficit, cada vez más grande lo hacían más que dar a esa acusación mayor credibilidad.<sup>17</sup>

Paul Begala (asesor económico de Clinton) tenía una filosofía muy sencilla: uno gana elecciones apelando a las personas reales, y uno debe conservar a esas personas consigo cuando se hace cargo del gobierno, para luego tratar de ejercerlo en beneficio de ellas.

Siempre había considerado que Clinton era un populista.

El nuevo grupo tenía muy poco en común con los esforzados votantes de clase media y baja que habían sido la fuerza motora de la campaña. Clinton triunfó porque sabía establecer contacto con esa gente. En las primarias demócratas, cuando Paul Tsongas y otros habían hablado de temas impersonales como las cifras del déficit. Clinton había afirmado que la campaña se refería a personas y a la seguridad económica de ellas.

En un sentido, Clinton había luchado contra la élite del partido demócrata. Pero después, sin embargo, parecía estar cortejándola. Begala tenía la impresión de que esa élite se había apoderado del cuerpo de Clinton y que esperaban apoderarse también de su alma.

Clinton decidió dejar a Hillary a cargo de la reforma de la cobertura de salud, el cargo más importante e influyente jamás explícitamente asignado a una primera dama.

---

<sup>17</sup> Ibidem. p. 106.



Aquellos que trabajaban duro y respetaban las reglas del juego no ganaban más por ello. Clinton había prometido ocuparse de sus preocupaciones por el empleo, por la jubilación, por la educación, por la vivienda y por la cobertura de salud.

En unas encuestas que hicieron el grupo de trabajo de Clinton se había pedido a los votantes que mencionaran las más importantes promesas de Clinton. La primera respuesta fue la promesa de crear 8 millones de puestos de trabajo, la segunda fue la reforma de la cobertura de salud y la tercera, la reforma del sistema de bienestar social.<sup>18</sup>

Todas estas cosas estaban por encima de la reducción del déficit. Si la reducción del déficit iba a necesitar nuevos impuestos a la clase media, el presidente tenía que ser visto luchando por esa clase media, en todos los otros campos. Si la reducción del déficit debe ser destacada, no podía ser mostrada como un fin en sí misma, sino como un medio para lograr las otras promesas de la campaña.

Begala en ocasiones pensaba que, sin Hillary, Clinton habría terminado siendo meramente el más querido profesor de leyes en la Universidad de Arkansas, donde había enseñado antes de ingresar a la política.

Clinton decidió dirigirse a la nación desde la Oficina Oval un lunes 15 de febrero de 1993. Clinton dio la noticia, que ya se había

---

<sup>18</sup> Ibidem. p. 120 y 121.

filtrado a la prensa, de que no ofrecería una reducción impositiva a la clase media en su plan. Siguiendo las sugerencias de Begala, dijo que primero iba a reducir los costos de la Casa Blanca y del gobierno federal.

Luego se ocuparía de "los norteamericanos más ricos" para exigirles más impuestos.

Finalmente dijo, él había esperado poder ayudar a la clase media. "Trabajé más duro que nunca en mi vida para alcanzar ese objetivo. Pero me resulta imposible". Castigó con celo los hechos de los años 80 y "las grandes reducciones impositivas a los ricos.

Afirmó que el 70 por ciento de sus nuevas propuestas impositivas iba a ser pagado por quienes ganaban más de 100,000 dólares por año. "Y por primera vez en más de una década estamos todos juntos en esto".

La bolsa cayó casi 83 puntos al día siguiente.<sup>19</sup>

El plan que Clinton había enviado incluía un total de 231,000 millones de dólares en inversiones durante los cinco años. Si bien muchas cosas eran viejas, había mucho de nuevo. pero la resolución de la Cámara contenía menos de 1,000 millones de dólares en nuevas inversiones para el primer año, 1994. Y las cosas no seguían mejores.

---

<sup>19</sup> Ibidem. p. 150.

La cifra para 1995 era menor de 6,000 millones de dólares.<sup>20</sup>

La Casa Blanca había tropezado contra su primer obstáculo acerca de las inversiones a largo plazo en el plan económico general. Pero el paquete de estímulos a corto plazo de 16,000 millones de dólares seguía plácidamente su ruta.

El jueves 24 de junio de 1993 el plan fue puesto a votación en el senado, Boren (Senador David Boren de Oklahoma) mantuvo su promesa y votó a favor, con lo cual se logró un empate. Con dos senadores ausentes, el resultado fue 49 a 49.

A las 3 de la mañana el vicepresidente dio a Gare su voto de desempate y el proyecto fue aprobado por 50 a 49. En la Casa Blanca el verdadero héroe fue George Mitchell Clider (de la mayoría del Senado).

Se aprobó el plan económico de Clinton pero con algunas enmiendas como la de quitar el impuesto de energía, reducciones importantes a las inversiones, falta de apoyo a la cobertura de salud y de recursos a la Beneficencia Social y falta de estímulos a la clase media.

Las cifras eran importantes. Inicialmente, el plan de Clinton proponía una reducción del déficit de sólo 26,000 millones de dólares en los años 1993 y 1994. Sin embargo, desde la derrota del paquete de

---

<sup>20</sup> Ibidem. p. 172 y 173.

estimulos y los otros cambios hechos por el congreso, el plan iba a reducir el doble, 53,000 millones de dólares en el mismo período de dos años.

Vincent Foster el consejero sustituto de la Casa Blanca que había crecido en Arkansas con Clinton y Mcarty, se había suicidado de un disparo en el parque Virginia.

Greenberg (Stanley Greenberg exprofesor de ciencia política en Yale, que se convirtió en el encuestador de Clinton, ayudó al desarrollo del tema clave de la campaña de 1992 apelando a las necesidades económicas y la inseguridad de los votantes de clase media), buscaba el indicador crítico por el que la gente medía a Clinton, el primer presidente después de la Guerra Fría. Durante la Guerra Fría, el manejo y dominio de la relación con la Unión Soviética había sido el modo en que Kennedy, Nixon y Reagan habían creado un imperativo moral en torno a sus presidencias.

Controlar esas relaciones con la Unión Soviética había sido el texto clave que los votantes habían usado para juzgar a sus presidentes.

Mientras Greenberg escuchaba a los grupos locales se sorprendió por las cosas que la gente no mencionaba. No discutían sobre relaciones exteriores ni sobre asuntos militares, ni tampoco sobre Clinton como comandante en jefe. Pero tampoco hablaban de impuestos y ni siquiera de contenidos específicos del plan económico de Clinton.

Daban muestras de curiosidad acerca del drama que se desarrollaba en Washington como el tipo de lucha básica y de todos los tiempos entre un presidente nuevo y el Congreso entre el joven recién llegado y los viejos veteranos. Con frecuencia en tonos de resignación, muchos dijeron que el Congreso era una fuerza negativa que dominaba y domaba a los presidentes. Carter había sido domado al igual que Bush. Tal vez Clinton sería el siguiente, dijo una de las personas detrás del vidrio.

Sentado allí en la oscuridad, Greenberg tuvo una súbita revelación -James- exclamó volviéndose a Carville-, esta es una prueba crítica.

El congreso era la nueva Unión Soviética, la amenaza primaria para un presidente y una relación que había que dominar y manejar. Clinton iba a ser medido y probado por su capacidad de dominar las fuerzas del Congreso que se alzaban contra él.

Carville de pronto también se dio cuenta.

De inmediato comenzaron a sondear a más cantidad de gente. Una pregunta fue:

-¿Qué característica y fortaleza personal es más importante para que un presidente conduzca al país hoy en día?.

- 1.- Manejar las relaciones con otros países y proteger la seguridad americana.

2.- Manejar el Congreso y lograr que se hagan las cosas que resuelvan los problemas del país.

Sólo el 23 por ciento eligió el manejo de las relaciones exteriores, mientras que el 63 por ciento eligió el dominio del congreso. Sin embargo, a una pregunta acerca del estilo presidencial que preferían para sus relaciones con el Congreso, el 53 por ciento seleccionó el trabajo con los líderes del Congreso, mientras que sólo el 35 por ciento seleccionó el desafío al poder legislativo por no hacer nada y la posibilidad de movilizar a la gente para ejercer presión sobre el Congreso.

La conclusión resultaba clara para los dos consultores, la gente quería que el presidente manejara al Congreso, pero no que lo dominara. Para ampliar la analogía con la Unión Soviética, querían contención y convivencia pacífica, no guerra convencional, y ciertamente nada de guerra termonuclear.

Querían poner fin a las trabas.<sup>21</sup>

Le informaron a Clinton que había hallado una aparente nota de suicidio de Vincent Foster. La nota rota en docenas de pedacitos, había sido descubierta tardíamente en su maletín, decía la Casa Blanca.

Foster hacía una lista de varias preocupaciones, entre ellas un amargo ataque a Washington:

---

<sup>21</sup> Ibidem. p. 300.

"Acá, arruinar a la gente es un deporte" (1993).<sup>22</sup>

Finalmente el 29 de julio de 1993, los negociadores de la Cámara y del Senado acordaron un modesto impuesto de 4.3 centavos a la gasolina. Bentsen informó de ello a la Casa Blanca. Era "patética" dijo, pero era todo lo que habían podido conseguir.

En algunos sentidos, el vicepresidente Gore era quien más había perdido. El ambicioso y poderoso impuesto a la energía, inicialmente concebido para trasladar el uso de combustibles de los contaminantes carbón y petróleo al gas natural y de ese modo mejorar el ambiente, había sido reducido a un insignificante impuesto de 4.3 centavos a la gasolina, incluso menos que los cinco centavos del presupuesto de Bush de 1990. Pero así era la guerra legislativa y Gore lo sabía.

Clinton decidió hacer un llamado final en un discurso a toda la nación por televisión desde la Oficina Oval.

Basta de medidas intermedias.

El discurso tenía que convencer a la gente de que su plan no era un plan de impuestos. Los ataques republicanos a los impuestos habían sido escuchados. Las encuestas mostraban que una gran mayoría de la gente, casi el 78 por ciento, creía que la mayor parte del nuevo peso impositivo iba a recaer en la clase media.

---

<sup>22</sup> Ibidem. p. 312.

La verdad era que el 80 por ciento de los nuevos impuestos iban a ser pagados por aquellos que ganaban 200,000 dólares al año o más. Clinton tenía que tratar de cambiar la sensación de la gente.<sup>23</sup>

Clinton logró aprobar su plan económico para dar un resultado final de 218 a 216.

En Nebraska el empresario Warren Buffett, que vivía en Omaha, Buffet, que había acumulado una fortuna personal de más de 9,000 millones de dólares, era considerado el hombre más rico de los Estados Unidos y legendario gurú de las finanzas, además de prácticamente del sentido común.

Debido a que Bill Clinton se había presentado y había sido elegido presidente, dijo Sporing, 5 millones de personas que trabajaba tiempo completo con el salario mínimo iban a recibir un crédito impositivo, y 10 millones recibirían beneficios adicionales para que cada familia con un padre trabajando tiempo completo estuviera, por encima de la línea de pobreza.

Otros 100,000 niños iban a recibir servicios sociales y tratamiento para la preservación de la familia gracias a Clinton. Otros cuatro millones y medio de niños recibirían asistencia contra el hambre por medio del incremento de bonos y para comida, 600,000 mujeres pobres con hijos recibirían mejor nutrición, y 6 millones y

---

<sup>23</sup> Ibidem. p. 315.



medio de niños iban a recibir vacunación gratis.<sup>24</sup>

En agosto de 1993, un grueso paquete de papeles había llegado a su escritorio y a otros de la Casa Blanca titulado "Decisiones de nivel presidencial sobre cobertura de salud para el mes de agosto" Clinton ya había decidido que los fondos para la reforma no provendrían de ningún otro aumento impositivo que no fuera el cigarrillo.

El dinero debería provenir de recortes en programas ya existentes, como Medicare y Medicaid, y de la reducción de costos resultantes de la competencia impuesta por el gobierno.

Los consejeros económicos clave de Clinton y otros también tenían sus dudas y cuestionaban el plan diseñado por Hillary y Magaziner Bentsen estaba perturbado porque el tema de la salud no había sido sometido al mismo proceso deliberativo colegiado a que había sido sometido el plan económico, y en lugar de ello todo el asunto era manejado fuera de los canales habituales, con Magaziner tratando de mantener toda la información para sí.

Insistía en que el plan resultante no era políticamente alcanzable en el Congreso. Clinton podía obtener una gran victoria con un plan más pequeño, menos ambicioso, para luego ir obteniendo progresivamente cada vez más reformas.

---

<sup>24</sup> Ibidem. p. 396.

El 17 de noviembre de 1993, después de un maratón de presiones ejercidas por Clinton, la Cámara de Representantes aprobó el NAFTA, por 234 votos contra 200.

La coalición ganadora incluía a 132 republicanos y sólo 102 demócratas.

Nixon había argumentado que Clinton necesitaba demostrar que tenía creencias fuertes, y que en el asunto del NAFTA, lo mejor sería que cayera peleando antes que ceder ante algún compromiso.

"Hay cosas peores que perder" comentó.

Clinton es un presidente que obtiene provecho del desorden. Esto dice el "Time". Clinton ha inventado una nueva teoría del caos que le sirve. El es capaz de hacer cuatro cosas a la vez, o leer seis libros a la vez, o leer seis libros a la semana. Clinton en lugar de encontrarse en 3 grandes objetivos, cuenta por muchas más, tanta dispersión política ha dado sus frutos: El congreso aprobó en 1993 más leyes presentadas por la joven administración demócrata que en ninguna otra de los últimos 30 años, junto por detrás de otros demócratas el presidente Lindon B. Johnson (1963-1969). Algunas leyes importantes: TLC, plan presupuestal para reducir el déficit y el trabajo, etc. Por otro lado los Clinton el escándalo de los interrogatorios, en torno de problema de "Whiteweler".- bajo juramento hablaron de la muerte de Vincent Foster, consejero legal de la Casa Blanca. (Que se presume se suicidó en julio del 93 en Washington) y bajo juramento hablaron de todo lo que sabían del caso

Whitewater, los Clinton invirtieron en un proyecto de desarrollo inmobiliario a lo largo del Río Whitewater, en Arkansas entre fines de los años 70-s y principios de los 80's.

Foster era amigo de largo de los Clinton y se ocupaba del equipo de la Casa Blanca comprometido en la gestión del caso Whitewater. Tras la muerte se encontraron en su oficina documentos relativos al caso.

Whitewater. El interrogatorio de un presidente bajo juramento es inusual, pero tiene varios antecedentes. El expresidente republicano Gerard Ford declaró bajo juramento sobre la decisión de conceder en 1974 el perdón a su predecesor Richard Nixon, por los posibles delitos cometidos en Watergate, también Ronald Reagan declaró bajo juramento sobre la venta de armas de Irán y el uso de lo recaudado para financiar a los contras de Nicaragua.

Se le acusa a Clinton de la quiebra de la Financiera Madison Guaranty las críticas del presidente reclaman que se den a conocer documentos recogidos de la oficina de Vincent Foster, que se suicidó supuestamente descartado de la política de Washington, se dice que parte de los fondos de la Madison, fueron a dar a la sociedad inmobiliaria Whitewater de la cual eran accionistas de Bill y su esposa. Según el anuario del Instituto Sueco para las investigaciones por la paz. En 1993 se contabilizaron 34 enfrentamientos armados en 28 lugares distintos del mundo cifras similares a los de 1992, mientras la Antigua U.R.S.S. se mantuvo como escenario de los

conflictos e inestabilidad con violencia a gran escala en varios de los nuevos estados.

La política exterior de Clinton así como los esfuerzos internacionales para prevenir conflictos sufrieron serias pruebas del año de 1992, fue testigo de misiones de la ONU en Somalia y en Camboya, y la Antigua Yugoslavia. la ONU tuvo también algunos éxitos como Camboya, pero fracasaron como en Somalia, donde Clinton sufrió un revés en su prestigio, el caso de Yugoslavia que costó vidas y mucho dinero y que será analizado más adelante.

Las mayores amenazas, y la seguridad en el viejo Continente son los conflictos atómicos, religiosos que a veces pueden resolverse por medios diplomáticos y que es lo que está tratando de hacer la gente de la Casa Blanca. Deteniéndonos en el fracaso de Somalia por los E.U. esto se notó cuando una misión humanitaria degeneró en guerra civil. E.U. sufre todavía del trauma de Somalia y los Estadounidenses pensaban que algo similar podría suceder en Haití donde Bill Clinton salió bien librado. En Haití la situación de extrema pobreza abarca a casi un 90% de haitianos utilizando con éxito las amenazas de la inversión Clinton, subió sus bonos en la encuesta Gerald Reagan se fue a 4 puntos arriba después de la invasión a Granada en 1983. George Bush subió nueve puntos en las encuestas después de la invasión a Panamá y consiguió otros 19 puntos al comienzo de la Guerra del Golfo. En cuanto a este conflicto, cabe mencionar que antes de la Operación Tormenta del Desierto, tres dinares equivalían a un dólar, ahora se precisan 600 para obtener este billete, ya que

la inflación y las carencias se han multiplicado, las últimas tres primeras, ministros de Irak fueron destituidos por corruptos e inútiles Saddam Hussein está en un grave problema y conduce al país al suicidio nacional.

La política exterior de Bill Clinton, también se ha visto reflejada en el suministro de armas que hace E.U. en la mayoría de los conflictos bélicos del mundo, según un informe del World Policy Institute de N.Y., en 45 de 50 conflictos importantes los combatientes han obtenido equipo bélico y tecnología militar norteamericana.

Estados Unidos se convirtió en el principal exportador mundial de armas después de la Guerra Fría, las ventas de armas a ultramar totalizaron 22,300 millones de dólares en 1993. Estados Unidos hasta 1993 suministraba el 13% de las armas importadas en Yugoslavia, y por lo menos 95% de las importadas para el uso de fuerzas británicas y para militares protestantes en Irlanda del Norte. Otro punto importante a destacar en la agenda política de Clinton en la lucha contra el narcotráfico, ya que organizaciones tan poderosas como el Cartel de Cali están poniendo en apuros la seguridad nacional.

Según declaraciones del director de la lucha contra las drogas (DEA). Thomas Constantine. El Cartel de Cali es la organización narcotraficante más poderosa de la historia. La (DEA) calcula que este Cartel produjo 700 toneladas de cocaína en 1994 y obtuvo solamente en este país ganancias superiores a los 7 mil millones de

dólares, suma siete veces superior al presupuesto de la ganancia antidrogas estadounidense. Según la (DEA) la mafia de Cali es en gran parte la responsable de la violencia que existe en E.U.

El problema xenofobia es el otro problema al que la actual administración deberá hacer frente, ya que sólo en los Estados Unidos existen 64 grupos de xenófobas y neonazis en activo, según informó el periódico Universal del 7 de marzo de 1995.

Continúa el artículo que podrían protagonizar una guerra santa racista.

Se cree que hay una organización clandestina que funciona en Pensilvania, y que dirige Mark Thomas una especie de semi ministro del racismo de 44 años que el pasado mes de abril de 1995 auspició un festival de Hitler de la celebración el fin de semana se reunieron, en la localidad de Seishelta Ville, donde está presuntamente radicado el complejo neonazi, con cerca de 200 cabezas rapadas. Por otro lado no se puede dejar de mencionar la manera en que se reanudaron las negociaciones migratorias entre Estados Unidos y Cuba, este nuevo diálogo tiene como propósito revisar el acuerdo migratorio firmado por la Habana y Washington el 9 de septiembre de 1944, y que terminó con la crisis de los balseros. Por estos acuerdos Fidel Castro aceptó cerrar nuevamente sus fronteras al éxodo de ilegales a cambio de la decisión de E.U. de permitir el ingreso de más de 20 mil inmigrantes, cubanos que se han visto truncados actualmente por conflictos

internacionales entre Cuba y E.U. que ocasionó la expedición de la Ley Helms Burton.

El tema de los indocumentados y de los inmigrantes es otro tópico que inquieta especialmente al pueblo norteamericano, Clinton que ha sido nombrado por la revista Time "el hombre de los mil rostros" ha sabido manejar este tema a su favor, como se pudo ver en las pasadas elecciones de noviembre de 1996, para presidente en donde unos inmigrantes le dieron el voto al partido demócrata. El tema de los indocumentados tomó especial efervescencia con el gobernador republicano de California, el Señor Wilson, que por corto contrasta con el antiguo Wilson, que como senador en el Congreso votó en favor de un mandato federal para proveerle atención médica a los indocumentados e hizo todo lo posible para ayudar a los granjeros californianos a obtener mano de obra ilegal, fue Wilson el que apoyó estrictas medidas para impedir que el Servicio de Inmigración y Naturalización deportara a los inmigrantes ilegales que trabajan en el campo.

Resulta difícil de creer que es el mismo hombre que desde 1993 ha sido líder de la cruzada antiinmigrante.

No solamente los problemas vienen de gente extranjera o inmigrantes, sino que también existen dentro de su propio país como el caso del terrorismo, en concreto al del acto criminal perpetrado el pasado 19 de abril de 1995.

Lamentablemente hoy en día la política cada vez se basa más en el poder, el dinero y la imagen y menos en las plataformas políticas, vivimos ya en la hegomanía moderna de la razón, si no como diría Yepes Stork, en la hegomanía de la imagen, y los partidos políticos están dispuestos a gastar cantidades estratosféricas para conseguir una determinada imagen que cautive y seduzca al electorado, como lo pone de manifiesto el reciente artículo de Raymundo Riva Palacio titulado la "Democracia pervertida" en el cual habló del "Centro para una política responsable" con sede en Washington que nos expone el tema de las campañas presidenciales y legislativas que culminaron el pasado mes de noviembre de 1996 y que costaron mil seiscientos millones de dólares, Rossperot, el candidato independiente en las elecciones de 1992, no quiso recibir dinero público invirtió en su campaña cien millones de dólares. En las pasadas elecciones de noviembre de 1996 que también compitió y aceptó fondos federales por 29 millones de dólares, que contrastara con los 62 millones que han recibido cada uno: Clinton y Dole. Otro punto importante a resaltar dentro de la agenda política de Clinton es la iniciativa para limitar los derechos de inmigrantes latinos, legales e ilegales; en Estados Unidos podrían llegar a significar un despertar político de dicha comunidad. Sin embargo, aún falta mucho camino por andar. Las estadísticas revelan que la gran mayoría de inmigrantes de origen latino simplemente no votan.

Para la elección presidencial del pasado 5 de noviembre hubo una abstención de esa comunidad de alrededor del 71 por ciento según el



artículo Estados Unidos ¿Presencia Latina? Gole Gómez del 3 de noviembre de 1996.

En Estados Unidos hay una composición étnica de anglos 76%, latinos 9%, negros 12%, asiáticos 3%, otros menos 1%. En California Anglos 57%, latinos 25%, negros 7%, asiáticos 9%, otros 1%. En Nuevo México anglos 51%, latinos 38%, negros 24%, asiáticos 1%, otros 9%. En Texas, anglos 61%, latinos 25%, negros 12%, asiáticos 2%, otros menos del 1%.

Gran tanto para Bill Clinton el que se anotó en la renovación del mandato que no había logrado un miembro del partido demócrata desde Franklin D. Roosevelt, hace más de cincuenta años, según un artículo de Juan Manuel Villalebas llamado Bill Clinton rumbo al siglo XXI.

Lo mejor está por venir del 19 de enero de 1997. Un gran problema que enfrenta la actual administración en el asunto de la seguridad social, ya que en Estados Unidos a punta de pistola son violadas diariamente 33 mujeres y cerca de mil cien personas son asaltadas cada veinticuatro horas. Uno de cada siete adolescentes ha intentado suicidarse alguna vez.

La tasa de presos por habitantes es la mayor del mundo. Esto sólo por mencionar algunos datos que revelan el gran problema que tiene entre manos Clinton.

Así como el pasado suicidio colectivo de 39 personas de una secta extremista en California en el rancho de Santa Fe que se verificó el pasado mes de marzo de 1997.

No hay que dejar de mencionar que William Clinton ha sido un importante protagonista en el muy espinoso problema de Arabes y Judios que tiene su génesis en aquella votación del 29 de noviembre de 1947, cuando Jerusalem se volvería territorio internacional. Para el 14 de mayo de 1948, los ingleses abandonaban Palestina después de haberla ocupado durante 30 años. Después en 1949 hay una nueva repartición de territorio, concluida la Guerra Arabe Israel en 1948. En 1967 hubo un reacomodo de posiciones con la guerra de los 6 días.

Posteriormente el 6 de octubre de 1973, durante la fiesta de Yankippur o día del perdón, el día más sagrado, se lanzó un ataque coordinado egipcio, Siria sobre Israel, la primera ministra de Israel Golda Mayer apela a Washington, entonces se enviaron a Israel las armas más poderosas del arsenal norteamericano, con esto Israel recuperó el terreno perdido hasta ponerse entre Damasco.

Un nuevo cargamento para la paz se dará durante la administración de Carter con los traslados de Campo David. Y los más recientes los conseguirá en buena parte de Clinton, en 1993 se obtiene la autonomía para Goza y Jerico-Jerico está dentro de Cresjordania y en 1995 se acuerda la autonomía en Cresjordania, bajo la mirada vigilante de Bill Clinton para que aquí gobierne un consejo palestino, esto y el contribuir para la pacificación de la antigua

Yugoslavia, hay ayudado a la reelección del actual presidente de los Estados Unidos.

## CONCLUSIONES

Ha sido mi propósito en este trabajo llegar a las siguientes conclusiones:

1.- Como dice el maestro Octavio Paz. México está cada vez más atado a Estados Unidos por su historia, por su geografía, últimamente por su política, y actualmente por su economía. Tomando en cuenta que nuestro comercio exterior desde hace cien años es en promedio de setenta por ciento con los Estados Unidos.

2.- El imperialismo actual de los Estados Unidos es cada vez menor por la vía de la invasión bélica, pero cada vez mayor por la invasión comercial, como lo pone de manifiesto el Darwinismo institucionalizado que late detrás del ordenamiento jurídico del tratado de libre comercio.

3.- El nacionalismo suigéneris que se vive en los Estados Unidos está fincado más en una visión del futuro, de ser los paladines de los derechos humanos, de ser los arquetipos del avance científico y de la tecnología de punta y de ser los campeones de la democracia como lo pone de relieve sus constantes actuaciones en el terreno del derecho internacional público.

4.- El papel tan importante que juega el destino manifiesto como teoría a seguir en las directrices que marca el gobierno para su

política interna y sobre todo para su política internacional por la cual piensan que son un pueblo elegido por Dios, una especie de Israel de América por sus instituciones y forma de vida superior, lo cual les da derecho a ser el alfabeto por el cual el creador, escribe con su dedo las profecías del mundo.

5.- El concepto de la fusión de razas en Estados Unidos es tan antiguo como Tomas Jefferson, esto en política empezó a ser conocido como "The Melting-Pot" o crisol de fundición. Es por esto que los Estados Unidos han tomado el aforismo latino de "E pluribus et unum", o la unidad en la pluralidad como divisa para la emblemática del escudo de su país, o como máxima que también resalta en el pináculo de la Casa Blanca.

6.- Como el racismo que está resurgiendo actualmente en los Estados Unidos contra los inmigrantes, está poniendo en aprietos esta unidad en la pluralidad que ha servido para fomentar el nacionalismo en ese país.

7.- Hay tres personas que estimularon el pensamiento de expansionismo norteamericano en la década de 1890 y que influyeron directamente en el pensamiento de los políticos que crearon el nuevo imperio: Frederick Jackson Turner, Josiah Strong y Alfred Thayer Mahan. Fruto de poner en práctica estas teorías, Estados Unidos en la primera parte de este siglo era ya el país más poderoso del planeta.

8.- Podemos decir con Frederick Jackson Turner que algo que ha fomentado el nacionalismo en Estados Unidos es la historia de la expansión hacia el oeste; es decir, lo que significó el Mar Mediterráneo para los griegos, rompiendo el vínculo de la costumbre, ofreciendo nuevas experiencias, produciendo nuevas instituciones y actividades, eso fue el siempre retirado gran Oeste para el Este de los Estados Unidos.

9.- Siguiendo a Josiah Strong podemos concluir que la autoevaluación que tienen los anglosajones de su pueblo es el de ser las personas más aptas para distribuir los valores espirituales y económicos de la civilización occidental a todo el mundo y que este empuje en la expansión comercial va unida con la cristianización del mundo y su civilización. Esto es lo que llaman algunos la teoría de la carga del hombre blanco.

## BIBLIOGRAFIA

- 1.- "El Desafío Americano" de J.J. Servanr Schreiber 1970 Plaza y James, S.A. Editores Barcelona. España.
- 2.- "México en la Estrategia de Estados Unidos" de Luis González Sauza. Siglo veintiuno editores, S.A. de C.V., primera edición, 1993, México, D.F.
- 3.- "La Agenda de Clinton" La Casa Blanca por dentro de Bob Woodward, Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- 4.- "El Conflicto del año 2000" Bushi Intervenciones y distensión de Ana María Ezquerro. El Juglar Editores, México 1990.
- 5.- "El Modelo Cultural en la Política Norteamericana" de Robert Kelley, Editorial Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V., 1985, México, D.F.
- 6.- "Golfo Pérsico. Visiones y Reflexiones" de Enriqueta Cabrera y José Luis Camacho. Editorial El Día en Libros, publicaciones mexicanas, SCL, México, D.F., 1991.
- 7.- "Los Intelectuales del Imperialismo Norteamericano en la Década de 1890" de Daniel Rodríguez. Editorial UNAM, 1979.
- 8.- "El Imperio de los Estados Unidos y otros ensayos" de Rafael Nieto, Ediciones del Gobierno de Veracruz.
- 9.- "La Violación de los Derechos Humanos en los Estados Unidos" de Gregorio Selser. Editorial Mestiza.
- 10.- "La Democracia en América" de Alexis Tocqueville. Editorial Aguilar, S.A. de Ediciones, 1989.
- 11.- "Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado" de Antonio Truyol y Serra. Editorial Alianza Universal Textos.
- 12.- "Derechos Humanos y Política Mundial" por David P. Fors. Editorial Eudeba.
- 13.- "El Desarrollo de las ideas en los Estados Unidos". Vol. 2.3 por Parrington Vernon Louis.
- 14.- "Teorías del valor y de la distribución desde Adam Smith" por Maurice Dobb.
- 15.- "Rumbos de la historia norteamericana" de Schlesinger Arthur Meier. Editorial Hobbes-Sudamericana.

- 16.- "Persuasión Política en las Campañas Presidenciales" de L. Patrick Devlin. Editorial Limusa.
- 17.- "Límites en la Amistad México y Estados Unidos" de Jorge G. Castañeda y Robert A. Pastor. Editorial Planeta.
- 18.- "La Mentalidad Conservadora en Inglaterra y Estados Unidos" de Russell Kirk. Ediciones Rialp, S.A., Madrid, 1956.
- 19.- "México en el Congreso de Estados Unidos" de José E. Iturriaga, 1988 Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V.
- 20.- "El gran cambio" de Allen Frederick Lewis. Editorial Kraft.
- 21.- "Política interior de los Estados Unidos en la década de los ochenta" por Bullock Charles S. Editorial del Valle de México.
- 22.- "Meditaciones sobre la civilización en Estados Unidos y en México" de Ferrero Leo.
- 23.- "Grandes Figuras del Pensamiento Norteamericano" de Ralph Ross.
- 24.- "Siglo XV a Siglo XVIII: Amanecer de un Coloso" de Johnson, Gerald White.
- 25.- "Los Estados Unidos de Hoy" por Siegried Andre, 1875.
- 26.- "Las dimensiones de la cultura: historia de la etnología en los Estados Unidos entre 1900 y 1950".
- 27.- "La cultura como historia: transformaciones de la sociedad norteamericana en el siglo XX" por Susman Warren.
- 28.- "Norteamérica con acento hispano" de Moncada Alberto. Editorial Cultura Hispánica.
- 29.- "La resistencia india en los Estados Unidos del siglo XVI al siglo XX". Editorial Siglo XXI.
- 30.- "La evangelización puritana en Norteamérica" por Juan Antonio Ortega y Medina.
- 31.- "El significado del comercio de Santa Fe en las relaciones entre México y los Estados Unidos 1821-1847" por Moyano Pahissa Angela.
- 32.- "En los Estados Unidos: apuntes escritos en 1895 para un periódico obrero" de Justo Juan Bautista.
- 33.- "La vida en la América del Norte de 1857" de Rousiers. Paul.



- 34.- "La soledad del hombre en la sociedad norteamericana" de Dieter Oberndorfer. Editorial Rialp.
- 35.- "Cuba, nuestra América, los Estados Unidos" de José Martí.
- 36.- "La sociedad norteamericana" de Martindale Don Albert. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- 37.- "El problema racial en Norteamérica" de Silberman Charles E. Editorial Era México, D.F.
- 38.- "Empresario y asalariado" de Montgomery David.
- 39.- "Costumbres Yankees: viajes por la América del Norte" de Sánchez Somoano José.
- 40.- "Eco de caminos" de Aguirre Sergio. Editorial Ciencias Sociales.
- 41.- "Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana" de Bermudez Lilia. Editorial Nuestro Tiempo.
- 42.- "Conversaciones con el último norteamericano" de Circules Enrique, 1938.
- 43.- "La izquierda norteamericana y los trabajadores indocumentados" de Sntamaria Gómez Arturo.
- 44.- "El desarrollo de una mente" de Ansbro John y Martin Luther King Jr.
- 45.- "Consideraciones sobre el gobierno representativo" de John Stuart Mill. Ediciones Garnica 1991, México, D.F.
- 46.- "Relaciones Internacionales" El pensamiento de los clásicos de John A. Vásquez. Editorial Limusa, 1994, México, D.F.
- 47.- "Conflictos y dilemas de la sociedad internacional" entre Sarajero y Chiapas Anuario OP, 1993-1994 de Centro de Investigaciones para la Paz, Fundación Hogar del empleado. Mariano Aguirre (Comp). Editorial Icart, S.A., Madrid, 1994.
- 48.- "Clinton" ¿Una nueva política exterior? de Ana María Ezquerria. Editorial El Juglar, México, 1992.